

**DINÁMICAS DE DESTERRITORIALIZACIÓN Y VIOLENCIA POLITICA EN
COLOMBIA: EL CASO DE SAN VICENTE DEL CAGUÁN (1998 – 2002)**

ALFREDO JOSÉ JURADO DELGADO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO 2018**

**DINÁMICAS DE DESTERRITORIALIZACIÓN Y VIOLENCIA POLITICA EN
COLOMBIA: EL CASO DE SAN VICENTE DEL CAGUÁN (1998 – 2002)**

ALFREDO JOSÉ JURADO DELGADO

**TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TITULO:
LICENCIADO EN EDUCACION BASICA CON ENFASIS EN CIENCIAS SOCIALES**

ASESOR

MG. VICTOR JAVIER ERAZO PANTOJA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO 2018**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son Responsabilidad de los autores.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACION

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

SAN JUAN DE PASTO, SEPTIEMBRE DE 2018



Universidad de Nariño
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

FUNDADA EN 1904

ACUERDO No. 177
(14 DE SEPTIEMBRE DE 2018)

Por el cual se otorga la distinción de MERITORIO a un Trabajo de Grado.

EL CONSEJO DE FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD DE
NARIÑO,

En uso de sus atribuciones legales y estatutarias y,

CONSIDERANDO:

Que mediante Acuerdo No. 332 del 1ro. de noviembre de 2005, el Consejo Académico Universitario, reglamentó y unificó los criterios y puntajes de la evaluación de los trabajos de grado de los diferentes programas de la Universidad de Nariño.

Que según el Acuerdo mencionado, es de competencia del Consejo de Facultad otorgar la distinción de LAUREADO o MERITORIO a los trabajos de grado, según corresponda.

Que mediante proposición No. 042 de Septiembre 10 del año en curso, el Comité Curricular y de Investigaciones del Departamento de Ciencias Sociales, solicita se otorgue la distinción de MERITORIO al Trabajo de Grado titulado: "DINAMICAS DE DESTERRITORIZACION Y VIOLENCIA POLITICA EN COLOMBIA: El caso de San Vicente del Caguán (1998-2002)", presentado por el estudiante ALFREDO JOSE JURADO DELGADO, del Programa de Ciencias Sociales, quien obtuvo 95 puntos, que corresponden a la calificación de MERITORIO, según acta de sustentación.

Que el Proyecto de Investigación, se destacó por realizar un análisis juicioso de la temática de estudio, bajo la perspectiva de la geografía humana e histórica hermenéutica, cumplimiento adecuadamente con los parámetros de evaluación, y evidenciando alcances significativos frente a los objetivos propuestos.

Que en virtud de lo anterior,

ACUERDA:

ARTICULO PRIMERO: Otorgar la distinción de MERITORIO al Trabajo de Grado titulado: "DINAMICAS DE DESTERRITORIZACION Y VIOLENCIA POLITICA EN COLOMBIA: El caso de San Vicente del Caguán (1998-2002)", presentado por el estudiante ALFREDO JOSE JURADO DELGADO, del Programa de Ciencias Sociales, quien obtuvo 95 puntos, que corresponden a la calificación de MERITORIO, según acta de sustentación.

ARTICULO SEGUNDO: OCARA, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Ciencias Sociales, anotarán lo de su cargo.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE.

Dado en San Juan de Pasto, a los 14 días del mes de Septiembre de 2018.

MARIA ELENA ERASO CORAL
Presidenta

MAGALY ZARAMA ORDOÑEZ
Secretaria



DEDICATORIA

En honor a todas las víctimas del conflicto armado colombiano, campesinos despojados de sus tierras, familias enteras sometidas a los chantajes de la violencia, a una Colombia que está más allá de la pantalla de un televisor... a la Colombia olvidada.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Alfredo Jurado Jurado y Mariana Delgado Bastidas, por ser el mejor ejemplo de valor, superación y orgullo para alcanzar uno a uno de mis logros, su esfuerzo incondicional por apoyarme día a día con una palabra de amor y una mano amiga; a mis hermanos Mónica, Alejandro, María del Mar y Valery fuentes de comprensión y motivación constante para poder seguir adelante.

Para Karen Benavides J y Francisco Valencia J por su apoyo incondicional, puesto que han contribuido de manera decidida para el alcance de mis metas y propósitos.

Para mi asesor, Mg Víctor Javier Erazo Pantoja, quien me brindó toda su paciencia, dedicación y conocimientos para finalizar exitosamente este proyecto.

A mis profesores de toda la carrera, mis más profundos agradecimientos por todo lo aprendido

A mis compañeros de aula con quienes tuve el gusto de compartir conocimientos y gratas experiencias.

A la Universidad de Nariño por abrirme las puertas al valioso camino del conocimiento y darme la oportunidad de convertirme en Licenciado en Ciencias Sociales.

A Dios por darme la oportunidad de coincidir con personas valiosas en esta vida.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	8
1. INTRODUCCION	10
Capítulo I	18
2. La Violencia Política y el Conflicto Armado en San Vicente del Caguán	18
2.1 Violencia Política.....	21
2.2 Conflicto Armado y Desterritorialización.....	23
2.2.1 Conflicto armado.....	23
2.3 Historia del Conflicto Armado Colombiano A partir de la Época de la Violencia.....	30
Capítulo II	35
3. Zona de Despeje	35
3.1 Contextualización de los Departamentos Partícipes de la Zona de Despeje 1998 -2002 ..	42
3.1.1 El Meta	42
3.1.2 El Caquetá	43
3.2 La Silla Vacía.....	43
3.3 Plan Colombia.....	51
3.4 El Papel de las FARC-EP.....	52
Capítulo III	56
4. El Sentido de la Lucha Territorial de las FARC-EP en San Vicente del Caguán.....	56
4.1 Llegada de las FARC-EP a San Vicente del Caguán.....	60
4.2 El Frente Guerrillero que Actuó Durante La Zona de Despeje en el Caguán.....	63
4.3 La Lucha de las FARC-EP	68
Conclusión	75
Bibliografía	82

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1. EL CAGUÁN VIVE SU PEOR BATALLA	27
FIGURA 2. REUNIÓN CON TIRO FÍJO Y EL MONO JOJOY.....	36
FIGURA 3. DESPEJE EN 5 MUNICIPIOS	38
FIGURA 4. LOS DIEZ PUNTOS DE LAS FARC.	39
FIGURA 5. FARC EXIGEN DESPEJE TOTAL.	40
FIGURA 6. TEMOR Y ESPECTATIVA POR EL DESPEJE.	41
FIGURA 7. TIRO FIJO” NUNCA LLEGÓ A LA CITA.	44
FIGURA 8. CRÓNICA DE UN VIAJE A SAN VICENTE.....	46
FIGURA 9. LOS DESPLAZADOS.	47
FIGURA 10. TRAGEDIA SOCIAL EN EXPANSIÓN	48
FIGURA 11. AQUÍ LA GENTE AMA LA PAZ.	49
FIGURA 12. UBICACIÓN DEPARTAMENTO DEL CAQUETÁ.....	62
FIGURA 13. UBICACIÓN MUNICIPIO DE SAN VICENTE DEL CAGUÁN.....	62
FIGURA 14. ASÍ SON LAS FARC MONTE ADENTRO.....	65
FIGURA 15. LA PRESENCIA DE LAS FARC-EP 2002.	66
FIGURA 16. LOS CRÍMENES DE LA GUERRA Y SUS VÍCTIMAS.	68
FIGURA 17. ASESINATOS A NIVEL NACIONAL. PARCIALES 1984 – 1997.	71
FIGURA 18. TOTAL DE VÍCTIMAS DE LA UNIÓN PATRIÓTICA 1984 – 1997.....	72
FIGURA 19. VIOLENCIA, CONFLICTO ARMADO Y DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA	74
FIGURA 20. DESPLAZAMIENTO PERSONAS, CAQUETÁ - SAN VICENTE DEL CAGUÁN.	80

RESUMEN

El conflicto armado y la violencia política se encuentran entre los principales problemas que han afectado a Colombia, los cuales han dejado un largo periodo histórico cargado de terror y miedo, especialmente en los sectores menos favorecidos. Dicha duración del conflicto armado, producto de una violencia política impulsada por la oligarquía Colombiana, ha tenido una duración de más de medio siglo y ha involucrado a toda la sociedad colombiana.

En ese sentido, la investigación analizó el impacto del conflicto armado y la violencia política en San Vicente del Caguán (Caquetá, Colombia) así como sus consecuencias ligadas a la materialización de una serie de dinámicas de desterritorialización, que afectó fundamentalmente a los habitantes de dicho municipio.

Los procesos como el conflicto armado y la violencia política han desarrollado un íntimo vínculo con la reconfiguración territorial de San Vicente del Caguán, en el marco de los procesos de desterritorialización y territorialización.

Palabras claves:

Violencia política, conflicto armado, desterritorialización, San Vicente del Caguán, Estado, territorio, zona de despeje.

ABSTRACT

Armed conflict and political violence are among the main problems that have plagued Colombia, which they have left a long historical period charged with terror and fear, especially in disadvantaged sectors.

This duration of the armed conflict, product of a political violence driven by the Colombian oligarchy, has lasted more than half a century and has involved all Colombian society.

In that sense, the investigation analyzed the impact of the armed conflict and political violence in San Vicente del Caguán (Caquetá, Colombia) as well as its consequences linked to the materialization of a series of deterritorialization dynamics that affected fundamentally to the inhabitants of the municipality.

Processes such as armed conflict and political violence have developed an intimate link with the territorial reconfiguration of San Vicente del Caguán, within the framework of the processes of deterritorialization and territorialization.

Keywords:

Political violence, armed conflict, deterritorialization, San Vicente del Caguán, State, territory, clearance area.

1. INTRODUCCION

Colombia, durante su proceso de consolidación como república entre el siglo XIX y XX, atravesó por importantes transformaciones a nivel social, económico y cultural; entre ellas y una de las principales, fue una profunda reconfiguración territorial, producto de movimientos colonizadores, surgidos a partir de los años de 1850 en adelante que se asentaron por diferentes regiones del país, dichos grupos colonizadores encontraron en el agro un camino hacia el crecimiento económico. “El origen de los colonos Colombianos es oscuro. (...) desde la época colonial, los pobres del campo tendían a construir sus ranchos y a plantar sus sembrados en territorios no acotados” (LeGrand,1988, p.43). Mas adelante, al no tener delimitadas sus tierras, los campesinos fueron despojados de sus terrenos por terratenientes y grandes explotadores de la tierra. Eso dejó en desventaja y crisis a muchos campesinos y pequeños productores de la tierra.

Evidentemente, los que estaban más conscientes de lo que acontecía eran los colonos en las regiones de frontera. La privatización de la tierra había tenido enormes repercusiones en sus vidas. Esto significaba, en efecto, la pérdida de sus derechos a la tierra. Para comprender cómo fueron despojados de sus parcelas los colonos, se necesita también conocer las formas como los empresarios eludían las leyes destinadas a la protección de los campesinos. (LeGrand,1988, p.87)

El mal manejo y distribución de las tierras por parte del Estado, dejó a muchos campesinos sin tierras y sin trabajo, o en algunos casos un trabajo en malas condiciones ya que quedaban en calidad de arrendatarios de las mismas tierras que trabajaron. A partir de ello surgieron protestas sociales y distintas reformas agrarias entre el siglo XIX y XX. “En su diagnóstico de los conflictos, el gobierno nacional difería de los terratenientes, quienes atribuían el malestar a

campesinos a agitadores extraños. La administración, en cambio, veía en los disturbios rurales la expresión social del problema agrario.” (LeGrand, 1988, p.185).

Dicho problema se manifestó fundamentalmente -dados los conflictos políticos que desató- durante la década de 1930, cuyo corolorio fue el desenvolvimiento de la violencia en Colombia y el origen del conflicto armado. Durante el periodo de 1930 hasta 1945 denominado como la república liberal, Colombia atravesó por una reorganización social y política. Cambios de gran trascendencia se dieron durante la república liberal, en la cual se presentaron varias reformas con la intención de cubrir las necesidades de Colombia en cuanto al proceso de modernización que se estaba atravesando. “El Estado colombiano debía ser reformado (...) defensor de la industria y la agricultura frente a la competencia externa y benefactor de los sectores populares, introduciendo reformas en la legislación social y en la tenencia de la tierra” (Toscano, 2010, p.157)

Uno de los principales retos que enfrentó la cuestión agraria fue el acceso a la tierra por parte de medianos y pequeños productores, teniendo en cuenta que el Estado ha sido frágil en cuanto a la defensa de los derechos de propiedad ya que no ha garantizado un acceso equitativo a la tierra. Dicha problemática referida al acceso a la tierra ha desencadenado conflictos internos en el país, tiene sus orígenes durante los procesos de colonización hasta la actualidad, por lo que el conflicto armado y el problema agrario guardan una estrecha relación. Teniendo en cuenta lo anterior, la tierra es uno de los principales generadores de riqueza para el sector rural, esto explica las luchas territoriales en cuanto a la importancia de la propiedad y la extensión. Para Machado (2009) el proceso de la tenencia de la tierra por parte de los terratenientes y una clase económicamente alta en la colonia y la consolidación de la república, propiciaron un modelo agrario desigual el cual no permitía un desarrollo económico sólido. De modo que para la primera mitad del siglo XX el campesinado en su mayoría estaba identificado con las políticas

liberales, a diferencia de la oligarquía conservadora que estaba representada por las élites económicas, los militares y la iglesia.

Como consecuencia a los atropellos hacia los campesinos y privilegios sin razón del Estado hacia las elites económicas referente a la distribución de tierras, surgieron movimientos campesinos seguidores del partido liberal, por lo que la oligarquía conservadora se vio amenazada.

Durante la Colombia de los años de 1950, la violencia política se agudizó posterior al asesinato de Gaitán, pues significó también el exterminio de la fuerza liberal por lo que se desencadenó una desbordada ola de violencia en varias partes del país, esto desató temor entre los conservadores; en respuesta a eso, los conservadores favorecieron el surgimiento de la llamada “policia chulavita” y los “pájaros” los cuales eran encargados de eliminar sistemáticamente cualquier rastro del liberalismo, a fin de que los movimiento populares cargados de ideas liberales desaparecieran. “La violencia oficial con miras a la desarticulación del movimiento popular, a través de una policía purgada de todo elemento liberal y renutrida por efectivos de municipios ultraconservadores: la “Chulavita”; y la creación de organizaciones (...) como los “Pájaros”. (Rodríguez, 2013, p.4).

El fenómeno de la persecución política ejercida por parte de los conservadores generó un ambiente de miedo y terror, por lo que el sector político quedó fragmentado, pues sin el sólido respaldo que Gaitán generaba a las masas populares, el liberalismo quedó sin plenas garantías de su ejercicio político, muchos campesinos acogidos al liberalismo se tuvieron que desplazar hacia otras regiones con el fin de resguardarse de la persecución política y favoritismo que el mismo Estado estaba ejerciendo hacia la oligarquía conservadora.

“El proceso de constitución de las "Repúblicas independientes" se inició desde 1951, ligado a la formación de las primeras "columnas de marcha" (...) como mecanismos de resistencia político-militar a la violenta persecución desatada desde el gobierno conservador.” (Arias, 1991, p.70). La creación de Repúblicas independientes fue el resultado de una fuerte polarización política que debido a la incapacidad del Estado no se lograba solucionar, problemas relacionados directamente con el desajuste territorial y político que venía persiguiendo al país. Dichas repúblicas independientes eran simbolo del inconformismo frente a la exclusión social y política por parte del Estado.

Posteriormente, el frente nacional se constituyó como el acuerdo donde se alternaría el poder el partido conservador y el partido liberal. Dicho acuerdo que inicialmente se presentó como un proyecto para solucionar las grietas entre los partidos políticos tradicionales, terminó siendo un espacio donde se excluyó a diferentes sectores políticos, reconociendo exclusivamente la participación de conservadores y liberales, según Fajardo (2011). El frente nacional fue un acuerdo excluyente al tener en cuenta a los partidos tradicionales, de eso modo se excluyó diferentes alternativas políticas cerrando la puerta a ideas reformadoras.

Luego de la retoma de las repúblicas independientes por parte del Estado, bajo la orden del presidente para entonces Guillermo León Valencia, se esperaba que el resultado fuera un ambiente de paz. Dicho proceso de liberación de las repúblicas independientes trajo consigo un efecto inesperado, la constitución de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (en adelante FARC-EP) que tenían como principal objetivo tomar el poder por la vía militar; uno de los intentos del Estado por desarticular el naciente grupo guerrillero, fue abrirle camino a un proyecto político que representaría al grupo armado y a otros sectores marginados por la ultraderecha colombiana “La Unión Patriótica” (UP) dicho partido tuvo una importante

representación y acogida en el país, sin embargo fueron exterminados uno a uno sus principales integrantes y simpatizantes.

Por todas estas razones, el genocidio contra la UP se ha convertido en uno de los factores más poderosos de la clausura de una salida política al conflicto armado en Colombia. Para muchos sectores, su perpetración ha ratificado que los procesos democráticos en Colombia se estrellan inmediatamente con la barrera de la violencia sistemática y el homicidio político como únicas vías para resolver los conflictos sociales. (Castro, 2006, p.70)

Al quedar cerrado el paso de las FARC – EP hacia la vía política, el grupo guerrillero dio continuidad a las acciones armadas e insurgentes, especialmente en regiones allegadas al sur; “las Farc incursionaron en regiones distantes y desprotegidas por el Estado, especialmente en el sur del país, incluyendo al Caquetá. En esta zona, que entonces estaba recién colonizada, las FARC-EP se constituyeron como la única fuerza reguladora del orden” (Gómez, 2013, p.8). Cabe agregar que la escasa presencia del Estado y la poca inversión han posibilitado que el Caquetá sea una zona de influencia masiva por parte de grupos armados y acciones ilegales.

Por tal razón esta región ha padecido el fuerte impacto que deja la violencia en consecuencia del olvido del Estado, ejercido especialmente hacia los sectores marginados del país, en ese sentido el Estado y la administración de la mano de la oligarquía tradicional tienen gran responsabilidad en el génesis del conflicto armado, pues ellos son los que han favorecido la concentración inequitativa de las riquezas en manos de unos pocos.

En este sentido la presente investigación realizó un ejercicio analítico en cuanto a las dinámicas territoriales producto de la violencia política y el conflicto armado en San Vicente del Caguán, por medio de aportes teóricos y conceptuales, seguidamente se hizo una descripción de las causas y consecuencias de los procesos de desterritorialización en San Vicente del Caguán y

finalmente se relacionaron los datos obtenidos referentes a los hechos de violencia política y conflicto armado donde se extrajeron conclusiones de las causas y consecuencias de los procesos de desterritorialización en San Vicente del Caguán.

Para ello, se llevó a cabo un ejercicio interdisciplinario que tiene en cuenta aportes de la geografía y la historia; particularmente la geografía humana desde la perspectiva de los estudios territoriales, se constituyó en una herramienta fundamental, considerando aportes teórico-conceptuales, que conllevaron a entender cómo se suscitan, en el marco del conflicto y la violencia, diferentes dinámicas de configuración del territorio, como es el caso de la desterritorialización ejercida durante el periodo de 1998 al 2002 en San Vicente del Caguán.

La violencia política y el conflicto armado, se constituye como una realidad histórica que aún se encuentra en una constante construcción. Por eso fue necesario analizar integralmente cómo se presentaron las dinámicas de desterritorialización en el territorio de San Vicente del Caguán, así mismo, analizar las consecuencias que deja como resultado esta lucha histórica en la cual se ve involucrada gran parte de la sociedad colombiana, especialmente la población de San Vicente del Caguán que por efecto de la violencia tuvo que desplazarse hacia otros lugares.

Metodológicamente hablando, la investigación acogió los lineamientos del paradigma cualitativo (Navarrete, 2004), en cuanto cuestionó una realidad social que involucra a toda una sociedad como es el conflicto armado y que resulta del impacto que causa; por ello se hizo necesario indagar su proceso. Por otro lado el enfoque histórico-hermenéutico Mordones, J y Ursua (1982) afirman que resultado de la investigación de la mano de la historia y la interpretación de las realidades sociales surge una teoría de la cual se puede realizar un ejercicio comprensivo. En ese sentido tanto la historia como la hermenéutica posibilitaron indagar en cuanto

a causas y consecuencias que conllevaron a las configuraciones territoriales en San Vicente del Caguán.

La investigación se ciñe a las perspectivas del análisis historiográfico propuesto por los estudios de la violencia (violentología) en Colombia, para ello Pecaut (2013) brindó aportes significativos y cualitativos referentes a las dinámicas históricas que coadyuvaron a la consolidación de la violencia y el conflicto armado en nuestro país, así como también el análisis de caso se constituyó en un referente para interpretar las causas que favorecen la desterritorialización y la territorialización; para dicha interpretación Molano (2001) tiene investigaciones de la violencia particular que se desarrolló en Colombia considerando la multiplicidad de actores; tales aportes teóricos de la violentología en Colombia nutren el presente trabajo y ayudaron para entender los múltiples factores sociales y territoriales que estructuraron la violencia en Colombia.

Entre las técnicas e instrumentos de recolección de información, se hizo uso de la revisión bibliográfica y documental, además del trabajo de archivo en hemeroteca. Entre los resultados del ejercicio, se encontró que los procesos como el conflicto armado y la violencia política han desarrollado un íntimo vínculo con la reconfiguración territorial de San Vicente del Caguán, en el marco de los procesos de desterritorialización y territorialización.

Se realizó una revisión histórica, en la medida que se hizo necesario conocer el contexto socio-histórico en el cual se desarrollan las dinámicas territoriales conociendo y reconstruyendo a partir de fragmentos de las historias de los conflictos armados y la violencia política que enmarca a la historia de Colombia. De esa manera fue posible pensar cómo la desterritorialización ha involucrado a la población civil; así mismo se analizó cómo la violencia

política y el conflicto armado han condicionado las características y dinámicas sociales de San Vicente del Caguán.

Esta investigación consideró una serie de etapas en el desarrollo de su proceso. En el primer capítulo se revisó la información desde la parte teórica, en donde se aclararon como se comprenden para el presente estudio, categorías tales como el conflicto armado, violencia política, su relación con el poder y el Estado y finalmente se aborda el tema de la desterritorialización. Para ello se tomaron aportes de Louis Althusser y Michel Foucault, desde una mirada estructuralista y posestructuralista; para el análisis de las dinámicas territoriales estudios de Claudia Tomadonni, Daniel Hiernaux y Alicia Lindon fueron fundamentales y, en cuanto al análisis de la violentología en Colombia, se trabajó de la mano con autores como Alfredo Molano, Daniel Pecaut, entre otros, mediante la revisión de artículos, monografías, tesis y revistas indexadas.

En el segundo capítulo se revisó las fuentes primarias teniendo en cuenta los documentos hemerográficos y levantado información aportada por los principales diarios del Espectador y el Tiempo, los cuales tienen una libre circulación a nivel nacional. Tal ejercicio, tuvo en cuenta el periodo comprendido entre 1998 al año 2002. Tales periódicos se constituyeron en diarios protagonistas frente a la investigación, información y compromiso con el desarrollo del proceso de paz y la zona de despeje.

Finalmente en el tercer capítulo se hizo una reunión de los datos obtenidos los cuales fueron ordenados y sistematizados, para realizar un posterior análisis; además se realizó como corolario un ejercicio de reflexión y presentación de resultados a modo de conclusión, al final del documento, donde están consignados los datos investigados, así como las bases teórica-conceptuales e hipótesis, lo cual le brindó soporte a los resultados finales.

Capítulo I

2. La Violencia Política y el Conflicto Armado en San Vicente del Caguán

El presente capítulo está orientado principalmente a la realización de una aproximación teórica de los conceptos de “violencia política”, “conflicto armado” y “desterritorialización”, teniendo en cuenta el contexto socio-histórico y geográfico del objeto de estudio propuesto que, para el caso de la presente investigación constituye la región de San Vicente del Caguán. Región que padeció directamente las circunstancias y acontecimientos históricos y sociales, relacionados estrechamente con el conflicto armado y la violencia política en Colombia, además de fenómenos de desterritorialización, durante el periodo comprendido entre 1998 y el año 2002.

Para ello, este capítulo se ha dividido en tres momentos, primeramente se analizará la violencia política, es decir, se explicará cómo este fenómeno se ha configurado en la sociedad colombiana, específicamente en San Vicente del Caguán, donde se desarrollaron hechos propios de violencia y conflicto armado.

Así mismo, se pretende analizar la íntima relación que la violencia política establece con factores sociales e institucionales de una nación, como lo es la estructuración, organización del Estado y el vínculo con el individuo por la continua búsqueda del poder, que se traduce en eje de dominio en las sociedades; se analizan también factores tales como la cultura y la economía, los cuales se constituyen en piezas claves del Estado para comprender la violencia política que se ejerce en una nación. Para tal efecto se han estudiado investigaciones de autores de las corrientes de pensamiento estructuralista y posestructuralista como es el caso de Louis Althusser y Michel Foucault.

En un segundo momento se va a hacer referencia al conflicto armado como categoría de análisis, el cual es producto y consecuencia de la violencia política, que involucra al Estado y, particularmente –dado el objeto de estudio- al territorio.

Para realizar este ejercicio se han tomado como referentes distintas investigaciones en el ámbito de la geografía humana, particularmente desde la perspectiva de los estudios territoriales y en la voz de autores como: Claudia Tomadonni, Daniel Hiernaux, Alicia Lindon, entre otros; esto con el fin de encontrarle el sentido que adquieren las dinámicas del Estado y su relación con el individuo, en el marco de la búsqueda por el poder y su dominio frente a las sociedades. Todo, en la antesala de la reconfiguración territorial y lucha por el territorio desatados por el conflicto armado, particularmente desde la perspectiva de la desterritorialización que aquí, emerge como categoría de análisis que se conceptualiza en la parte final de este apartado.

Más adelante, se realiza una revisión del conflicto armado teniendo en cuenta factores territoriales concretos, además de una exploración a la configuración de la zona de despeje, la cual se denominó así al ser la porción de territorio conformado por los municipios de Uribe, Mesetas, Vista Hermosa, Macarena y San Vicente del Caguán cedidos por el gobierno de Pastrana a las FARC-EP lo cual correspondió a 42.000 km². Para ello, se tuvieron en cuenta algunos estudios de Alfredo Molano, como también artículos de revistas e información primaria de tipo hemerográfico, obtenida de los diarios: El espectador y El Tiempo, además de la revista semana, entre otros.

Finalmente, en el último momento se desarrolla a grandes rasgos, una breve reseña histórica del conflicto armado colombiano y sobre los actores que han participado en su consolidación, desde la época de la violencia, hasta el año de 1998; momento histórico en el que se sitúa el comienzo del análisis que desarrolla la presente investigación, con el fin de comprender los

acontecimientos de lucha territorial, conflicto armado y violencia política, desatados en el territorio de San Vicente del Caguán, entre los años de 1998 hasta el 2002.

Esto se hace con el propósito de establecer un ejercicio de contextualización histórica, que permita generar una comprensión general de la historia de la violencia en el país, a fin de concatenarla con el periodo de estudio objeto de análisis en esta investigación y, propiciar elementos que permitan interrelacionarla con las dinámicas de reconfiguración territorial acaecida en San Vicente del Caguán. Para cumplir con este fin, se tomaron en cuenta algunos estudios de Enrique Santos Molano.

Como resultado de este proceso histórico, se encontró como consecuencia principal y para el caso colombiano, que uno de los principales productos de la violencia política y el conflicto armado es la desterritorialización de los territorios, especialmente en San Vicente del Caguán, durante el periodo comprendido entre 1998 y el año 2002, en el marco del fallido intento del proceso de paz, adelantado por el presidente Andrés Pastrana Arango, junto con su equipo negociador y la guerrilla de las FARC-EP.

De tal proceso, y como conclusión se pudo evidenciar que una de las características principales planteadas por la mesa de negociación, se enfocó en la nulidad de la presencia del Estado, en aquella porción de territorio adjudicada por el gobierno a las FARC-EP, denominada como la zona de despeje; este hecho, posibilitó una serie de acontecimientos ligados a la reconfiguración del territorio, como es el caso de la desterritorialización y, con esta, el desatamiento de fenómenos como: desplazamiento forzado, el secuestro, terrorismo, reclutamiento de menores y muertes, entre otros.

2.1 Violencia Política

La violencia es un fenómeno social y de carácter histórico que se desarrolla con base en el ejercicio del dominio hacia el otro, por medio del uso de la fuerza, generalmente con el fin de ejercer control y establecer una relación de poder; en este sentido la violencia política, hace alusión al recurso alternativo empleado por las sociedades para lograr consumir un fin político, generalmente promovido por las instituciones oficiales, de gobierno o de poder como el Estado, por medio del uso de mecanismos de coacción que generan daño en el otro. así pues la “Violencia política (...) tiene más definido su campo semántico: la acción violenta de grupos organizados para modificar la estructura de poder, su distribución o la forma en que se ejerce”(Jiménez, 2012, p.2); esto sucede generalmente con el empleo de las armas, la acción de las fuerzas militares o las vías de hecho; es decir, que la violencia política a través del tiempo se ha convertido en una herramienta que ha posibilitado a los grupos sociales y también gubernamentales, el logro de objetivos con fines públicos.

De ese modo, cuando se escucha por los medios masivos de comunicación, acerca de acontecimientos relacionados con atentados, terrorismo, ataques dirigidos especialmente hacia instituciones, grupos de personas, propiedades nacionales y figuras que le dan cuerpo al gobierno y al Estado, son producto de una violencia, que en determinados casos y, sobre todo cuando las causas involucran conflictos de carácter político e ideológico, puede considerarse como violencia política.

Con base en lo anterior, para el Estado, el poder se convierte en un elemento fundamental que cobra gran importancia en las sociedades, especialmente porque favorece la relación entre el dominante y el dominado en cualquier contexto, esto es:

un poder que se ejerce sobre aquellos a quienes se castiga, de una manera más general sobre aquellos a quienes se vigila, se educa y corrige, sobre los locos, los niños, los colegiales, los colonizados, sobre aquellos a quienes se sujeta a un aparato de producción y se controla a lo largo de toda su existencia. (Foucault, 1975, p.36)

Por otro lado, el poder también favorece la producción de sujetos condicionados en las estructuras sociales ya organizadas; esto deja entrevisto como el poder le da forma al Estado, permitiendo organizar las bases sociales donde se generan leyes y normas con el fin de garantizar un bienestar general social. Es ahí donde la violencia política actúa como un mecanismo posibilitador de fines.

El Estado, es la sección donde se concentran, organizan y realizan las acciones y la ejecución de la violencia política, pues es en el Estado donde se relacionan y se involucra de manera directa los individuos con los territorios, las entidades gubernamentales e instituciones que gozan del poder. Debido a eso, la violencia política se configura como una especie de puente para llegar a consolidar y reconfigurar las políticas estatales.

Teniendo en cuenta lo anterior, Althusser (1988) hace referencia a los “aparatos ideológicos del Estado”, los cuales son encargados de reproducir el dominio y poder que posee el Estado frente a los individuos, ya que dichas creaciones sociales, como sucede con la religión, la academia, el sistema jurídico, entre otros, terminan siendo refuerzos para dicho dominio; incluso, siendo la escuela un espacio de análisis y de reflexión cuyo objetivo se determina bajo la misión de formar y educar a los individuos o ciudadanos, la misma termina convirtiéndose en un aparato ideológico del Estado, manipulado, ordenado y establecido por una clase dominante.

Dicha clase dominante, estatuida como la detentora del poder del Estado, impide confundir sus aparatos ideológicos, con el aparato represivo y legítimo del Estado, como es el caso de las fuerzas militares como mecanismo que por su cuenta, funciona masivamente con la represión (incluso física), como forma predominante y sólo secundariamente con la ideología.

Es decir que el Estado aparte de emplear los aparatos represores para mantener la hegemonía de la clase dominante, usa también aparatos ideológicos que denotan una represión no severa y disimulada pero que reproduce y mantiene la ideología dominante.

Los aparatos ideológicos del Estado funcionan masivamente con la ideología como forma predominante pero utilizan secundariamente, y en situaciones límite, una represión muy atenuada, disimulada, es decir simbólica. Por tanto no existe aparato puramente ideológico; así, la escuela y las iglesias "adiestran" –o si se quiere reprimen o condicionan- con métodos apropiados (sanciones, exclusiones, selección, etc.), los actos de las personas y en suma de la sociedad (Althusser, 1988, p.10)

Por consiguiente la violencia política se constituye como un mecanismo para alcanzar fines políticos, es ejercida propiamente en el Estado, ya que es en él donde convergen los individuos y sociedades; clases dominadas y clases dominantes encargadas de manipular y moldear las conductas por medio de los aparatos ideológicos del Estado.

2.2 Conflicto Armado y Desterritorialización

2.2.1 Conflicto armado. El conflicto armado, históricamente se ha caracterizado por ser un proceso de carácter bélico, compuesto principalmente de varios actores y que involucra generalmente a fuerzas estatales y fuerzas paralelas al Estado, con el principal objetivo de alterar el orden constitucional establecido.

Es importante tener en cuenta que diversas carencias sociales como las necesidades de distinto orden, desigualdades, ausencia de educación, falta de garantías sociales para llevar una vida digna, se constituyen en elementos que favorecen las condiciones para que se desarrolle el conflicto armado. En este sentido, el conflicto armado puede definirse como “un conjunto de circunstancias y acciones mediante las cuales se contrastan y confrontan en una sociedad (...) a través, del uso de violencia y el ejercicio de la guerra con el propósito de sostener o transformar un orden social.” (Gallego, 2009, p. 44).

Para el caso Colombiano, un factor determinante en la configuración del conflicto armado, fue el asunto agrario y el manejo de tierras que benefició a un emergente grupo terrateniente, y dejó en desventaja una gran cantidad de campesinos que terminarían trabajando en malas condiciones. Esto desembocó en un conflicto social por medio de la lucha de clases políticas, conservadores contra liberales.

Debido a lo anterior, la sociedad no es únicamente víctima de estos procesos, sino que también se convierte en protagonista. Sin duda alguna para los actores del conflicto armado, el territorio ha jugado un papel crucial, debido a que este puede ser dominado total o parcialmente y a partir de dicho dominio las dinámicas territoriales tienden a reconfigurarse, puesto que “El territorio no es un soporte, no es un escenario, ni un lugar físico, (...) es un constructo social que sintetiza los cambios de lógica de los agentes que participan en su construcción (Tomadoni, 2007, p. 57).

Un aspecto fundamental para comprender las dinámicas territoriales de la zona de despeje, es la época de la violencia, periodo en el cual la persecución política por parte del partido conservador hacia el liberalismo, se vio reflejada en distintos escenarios, entre ellos el asesinato

del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, y posteriormente la conformación de las guerrillas autodefensas de las FARC-EP como fuerzas de izquierda, en resistencia a la persecución sistemática que el partido conservador llevaba a cabo.

La conformación de las guerrillas liberales estuvo apoyada especialmente por una visión política como alternativa para frenar la incesante persecución estatal que se vivió; este hecho facilitó la estructuración del frente nacional cuyo objetivo consistió en alternar el poder entre liberales y conservadores como solución para frenar la ola de violencia. En respuesta a esto, distintos sectores políticos quedaron en desacuerdo ya que el frente nacional al ser una alternativa para los partidos conservador y liberal, descuida y excluye otras alternativas políticas.

Años más tarde, hacia 1985, aun en un fuerte periodo de violencia, se dio la transformación de grupos guerrilleros entre ellos las FARC-EP en un grupo de carácter político “la Unión Patriótica” como alternativa política para solucionar la confrontación armada; dicho grupo fue exterminado casi por completo, lo que conllevó que varios de los simpatizantes y miembros retomaran nuevamente el camino de las armas y con ello el conflicto armado y la violencia. De esa manera los grupos guerrilleros retomarían las armas y con ella también: el secuestro, la extorsión y el narcoterrorismo.

Cabe agregar que el Estado a su vez y la ultraderecha colombiana, facilitaron la conformación de grupos paramilitares y autodefensas como resistencia a las guerrillas. Teniendo en cuenta lo anterior, este periodo tiene como característica principal el conflicto armado entre el Estado y los grupos insurgentes. Con el objetivo de mitigar la confrontación armada, apareció el interés por iniciar diálogos de paz entre el Estado y las guerrillas, uno de los avances más característicos fue la propuesta por la vía política de la unión patriótica y más adelante los diálogos de paz durante la presidencia de Pastrana en la zona de despeje durante los años de 1998 al año de 2002.

2.2.2 Desterritorialización. Sin duda alguna el conflicto armado y la violencia política en Colombia, ha desencadenado diversos fenómenos que han afectado directamente a la población civil y la sociedad colombiana. Como se ha dicho, posterior a la segunda mitad del siglo XX, en Colombia se agudizó la violencia producto de una persecución política del Estado hacia distintos sectores sociales y que tuvo como protagonistas a los emergentes grupos guerrilleros (FARC-EP, ELN, EPL, M-19) a los paramilitares y al Estado.

Este hecho posibilitó que el conflicto armado no solo se agudice sino que también que se extienda. Reflejo de eso, fue el periodo de los años de entre 1980 y 1990 caracterizado por el fortalecimiento de la guerrilla por lo que se hizo necesario acordar darle fin al conflicto por medio de diálogos de paz.

Producto de la violencia y el conflicto armado, emerge el fenómeno de la desterritorialización sustentado en la reconfiguración del territorio. Dicho fenómeno posibilitó el desplazamiento forzado de civiles hacia otros territorios, secuestros masivos, extorsiones, apropiación, reconfiguración y redistribución de la tierra. “debemos ver en el principio de residencia el efecto de un movimiento de desterritorialización que divide la tierra como un objeto y somete a los hombres a la nueva inscripción imperial.” (Deleuze y Guattari, 1972, p. 201).

“El Caguán vive su peor batalla”: F.M.

Altos mandos del Ejército señalaron que no existe un número preciso de víctimas

Las comunicaciones de prensa que explican la situación en el medio y bajo el Caguán fueron esporádicas por que los altos mandos militares, pero las precisiones de bajas por parte del Ejército ni de la subversión.

El propio comandante del Ejército, general Mario Hugo Galán, reconoció que entre el domingo y el martes se libraron intensos combates, pero señaló que debido a la intensidad y duración de los mismos, no ha sido posible establecer el número de bajas en las filas del Ejército y las Farc.

No obstante, agregó el oficial en uno de sus comandados, entró en operaciones el batallón de Contra-guerrilla Número 51 para establecer los combates y apoyar a los militares que desde la semana pasada se encuentran en la zona.

El general Galán Rodríguez reconoció que para el desarrollo de las operaciones se ha contado con asesores y personal de la Fuerza Aérea Colombiana (FAC), razón por la cual se desplazó hasta ese sitio su comandante, el general de Fabio Zapata Vargas.

Por su parte, el segundo comandante del Ejército, general Fernando Tapia Salcedo, adelantó en comunicación que las operaciones iniciadas en el bajo y medio Caguán tienen como propósito contrarrestar el plan terrorista de los subversivos del bloque que de las Farc.

“Se asegura que las acciones tácticas de las Farc se iniciaron desde el pasado día de semana, el general Tapia adelantó que la guerrilla continúa su ataque contra la república democrática de los colombianos, por cumplir el próximo domingo y además proteger la producción y el tráfico de drogas.

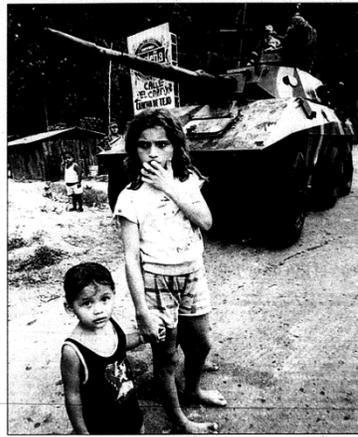
El teatro de operaciones en una zona de difícil acceso y retirada de los centros de apoyo logístico del Ejército, carecen de vías de penetración, lo cual dificulta el desplazamiento de las tropas, que además requieren de apoyo aéreo para las limitaciones topográficas.

Más efectivos en el Caguán

La Presidencia de la República a través de comunicados de prensa informó ayer que el Gobierno ha dispuesto un ingreso de más efectivos de las Fuerzas Armadas y el apoyo de algunas aeronaves en la zona del Caguán, a fin de contrarrestar la ofensiva guerrillera que se registra en esa región desde el pasado domingo.

Además mismo el presidente Samper ordenó a los comandantes de las operaciones que mantengan las acciones iniciadas “por el bien de la democracia”, y afirmó que la comunicación entre las unidades de combate y de apoyo, que habían sido interrumpidas, fueron restablecidas.

La Presidencia expresó que aunque se conoce de bajas por ambos bandos aún no han sido contabilizadas.



Dos niños caminan junto a la guardia del Puerto Arango, población ubicada a orillas del río Ortegaza al sur

REACCIONES

Andrés Patrón Arango, candidato presidencial: “El enfrentamiento militar colombiano es ineficaz. Si insiste que un conflicto especializado en contraguerrilla haya ocurrido tantas bajas en la zona del Caguán.”

“Algo está fallando y la estrategia militar no está dando resultados, el 80% del aumento del gasto público en los últimos tres años se destinó a Fuerzas Armadas y Justicia, y resulta que más son los días finados del gran fracaso que vive el país, pero aquí no pasa nada, porque no reconocen y los recursos se van en un simple titular de prensa.”

“El Gobierno y el ministro Echaverrí siguen que sólo hablan nosotros a veces políticos colombianos y siempre hablan nosotros uno, ya Colombia tendría que reaccionar.”

Daniela García-Peña alto comisionado para la Paz: “Tan lejos del Caguán nos deben llevar a los colombianos no sólo al Gobierno y la guerrilla, sino a todo el país es un proceso de reflexión serio que conduzca a la conciliación de que debemos ponerle fin a esta absurda e inútil guerra que seguirá matando a Colombia y creciendo su poder destructivo.”

Indudablemente hay hechos de la guerrilla que van en contra de las propuestas de reconciliación, pero también más grandes obstáculos nos deben llevar a tener fe en las soluciones que se hacen.

José Alberto Cebal presidente de Acopq: “Estos hechos son puesto en juego el país, en el momento que no se perciba voluntad de paz, pero hay que seguir aprovechando todos los espacios. Hay mucho que hacer, cuando que avanzar y eso es el espíritu de los distintos sectores. Es una lucha en la que no se puede agotar la cultura, sino que tenemos

Figura 1. El Caguán vive su peor batalla Fuente: Ríos J, (5 de marzo de 1998) “El Caguán vive su peor batalla” El Espectador. Pág.5-A.

“El general Mario Hugo Galán reconoció que entre el domingo y el martes se libraron intensos combates, pero señaló que debido a duración y a la intensidad de los mismos, no han podido establecer el número de bajas en las filas del ejército y las Farc.” (El Espectador, 5 de marzo de 1998, Pág. 5-A) Dicha lucha armada involucró directamente a diferentes sectores del territorio colombiano, como el caso del municipio de San Vicente del Caguán, el cual fue testigo presencial de los efectos producidos por la violencia, el conflicto armado y la desterritorialización; especialmente durante el periodo de 1998 al 2002.

Lo que significa que finalmente la población civil termina siendo una de las principales víctimas, en ese sentido el Estado debe brindar alternativas integrales que protejan a las personas, más aún cuando el Estado ha tenido gran responsabilidad en la configuración de dicho conflicto. “El Estado central sólo ha dispuesto de una autoridad precaria y, en cualquier caso, no ha tenido el monopolio de la violencia.” (Pecaut D, 2008, Pág.26)

Teniendo en cuenta lo anterior uno de los principales problemas que dejó como resultado el conflicto armado colombiano y la violencia política fue la reconfiguración de los territorios, dado por las dinámicas de desterritorialización las cuales coadyuvaron a la redistribución atípica de las mismas.

La incidencia del conflicto armado en la configuración de los territorios está relacionada por el hecho de corresponder a áreas geográficas de Colombia que se caracterizan por representar un alto valor geoestratégico para los actores del conflicto armado; bien sea por ser un corredor de movilidad, por configurarse en una zona de protección y/o retaguardia por las características geográficas y ambientales, o por significar su control una posibilidad para la obtención de fuentes económicas; presentándose la combinación de algunas o todas las anteriores posibilidades.(Salas-Salazar, 2016, Pág.56)

En ese sentido la geografía humana aporta significativamente al estudio de las relaciones humanas e interpersonales en el medio geográfico permitiendo proporcionarle un sentido a la noción del territorio, pues la Geografía humana como una disciplina innovadora mediante su estudio interdisciplinar, se adecua para realizar un ejercicio comprensivo de la integración de los aspectos físicos y ambientales de los espacios geográficos. Es que la “Geografía Humana permite un acercamiento a los distintos ámbitos de la Geografía actual, [puesto que] incorpora una visión multidisciplinaria como respuesta al giro cultural experimentado por la Geografía”. (Pérez, 2006, p. 88) En ese sentido, el territorio se constituye en una construcción social, donde participan las identidades y el entretejido social, haciendo del territorio un espacio vivencial más que físico. “El concepto de territorio se fue llenando cada vez más de contenido social, pasó a concebirse como espacio social y espacio vivido. El territorio se propuso así como un eje a partir del cual podrían plantearse adecuadamente ciertos problemas” (Capel, 2016, p. 1) así pues el territorio

pensado como una construcción social se convierte en un escenario de discusión y análisis de diversas problemáticas entorno a las dinámicas territoriales, esto conlleva a pensar que el territorio adquiere un significado social atravesado por la historia, la identidad, y las prácticas colectivas; en ese sentido las transformaciones territoriales hacen parte de las dinámicas del territorio, además las reconfiguraciones territoriales han llevado a que los territorios se conviertan en un medio cualitativo de análisis posibilitando una interpretación integral del mismo.

El territorio es un espacio apropiado por los grupos sociales, para fijarse en él, asegurar su supervivencia, construir viviendas y rutas, explotar productos, delimitar dominios. También se producen procesos de expansión sobre territorios próximos o lejanos, para apropiarse de sus recursos, lo que puede generar diferentes conflictos. (Capel, 2016, p. 8)

En ese sentido el conflicto armado colombiano, se ha logrado configurar a partir del problema referente a la distribución y mal manejo de tierras que se suscitó durante el siglo XIX y XX, no obstante el conflicto colombiano históricamente se ha nutrido de distintos componentes, para el caso de Colombia: la exclusión política, económica y social, concentración de riqueza en manos de unos cuantos, persecución política, tercerización de la fuerza como el surgimiento del paramilitarismo y fragilidad del Estado para enfrentar dicho problema. Todos estos factores han determinado el conflicto armado y lo han convertido en un fenómeno de larga duración, con más de 60 años de presencia en el país, el cual ha dejado a la población civil como la principal afectada debido a la cantidad de impactos negativos que este produce; uno de ellos, los procesos de desterritorialización de los territorios.

2.3 Historia del Conflicto Armado Colombiano A partir de la Época de la Violencia.

Para el periodo de 1946, finalizando la primera mitad del siglo XX, la violencia política en Colombia se agudizó, de tal manera que continuaron las muertes y asesinatos sistemáticos por parte del Estado; como resultado de dicha contienda bipartidista entre el partido conservador y el partido liberal, se dio la creación de la llamada policía política (PO-POL) bajo la presidencia de Mariano Ospina Pérez, quien fue el promotor de dicha fuerza irregular de control que no tuvo otro fin más que supervisar y vigilar a los partidos políticos que estuvieran en contra del sistema, este hecho permitió que la violencia se extienda y se agudice ya que este elemento de vigilancia hacia los partidos Gaitanistas, se implementó arbitrariamente con el objetivo de perseguir y hostigar al partido liberal. Para el año de 1947, el líder y representante del partido liberal Jorge Eliécer Gaitán ganaba favoritismo entre sus seguidores obteniendo la mayoría de las votaciones para el congreso, las asambleas y los concejos; de esta manera el proyecto socialista de Gaitán estaba ratificando su éxito en la contienda electoral. “La disidencia gaitanista no solo estaba logrando unir al pueblo para conquistar por la vía electoral la restauración moral y democrática de la República, sino que despertó la dignidad y la conciencia política de hombres y mujeres.” (El Espectador, 2013, p. 5).

La persecución política de la cual era víctima tanto el líder Gaitán como su partido fue denunciada por el mismo caudillo, las cuales se encuentran consignadas en el archivo Gaitán; lamentablemente y luego de una persecución sistemática por la oligarquía; Gaitán es asesinado en Bogotá el 9 de abril de 1948 dejando una enorme desolación entre los seguidores del partido Gaitanista y una profunda crisis en el liberalismo, quedando desamparados de la intensa persecución que estaba atravesando el partido liberal.

Ese lamentable hecho registrado en Bogotá, abrió una puerta a los desbordados hechos de violencia que se registraron en el país. Se convirtió en un hecho de gran trascendencia el magnicidio del líder, que todo el país se vio involucrado en una contienda civil que cobró muchas vidas en el país. Ese suceso de violencia posterior a la muerte de Gaitán se denominó como “el Bogotazo”, caracterizado por una ola de violencia de gran impacto.

El 9 de abril de 1948, la noticia de su asesinato provocó una inmensa y espontánea reacción popular conocida como el Bogotazo. En poco tiempo, una multitud se levantó y linchó al presunto asesino, un joven desconocido llamado Juan Roa Sierra, frente al palacio presidencial. (...) Los insurgentes invadieron las calles de Bogotá, saqueando, incendiando y matando, durante varios días, todos los símbolos –para ellos– del poder oligárquico.

Infraestructuras, edificios importantes y monumentos, como las Iglesias, se esfumaron en medio del furor popular. La rebelión se extendió a otras ciudades del país y fue duramente reprimida. (Tahar Chaouch, 2009, p.2)

El asesino de Gaitán, Roa Sierra fue perseguido por los seguidores de Gaitán hasta dejarlo sin vida y llevarlo al palacio de Nariño, en ese lugar se asentó toda una sociedad indignada y enfurecida por la persecución política que se le venía realizando al Gaitanismo por parte de la oligarquía conservadora.

De esta última situación se puede concluir que el bogotazo se caracterizó por ser un tipo de violencia política que desembocó en una profunda crisis social, que se vería reflejada años más tarde con los emergentes grupos guerrilleros.

Con el asesinato de Gaitán en abril de 1948, el pueblo de todos los partidos seguidores de las ideas gaitanistas quedó totalmente desamparado y a la deriva. Para defender sus vidas y las de sus familiares, tuvieron que ir internándose en el monte, como fue el caso de Manuel

Marulanda Vélez, Tirofijo, quien después de 15 años de represión del Estado, fundó las FARC. Fue también el caso del gaitanista Rafael Rangel quien organizó las guerrillas en Santander, que dieron origen al ELN.” (El Espectador, 2013, p. 10)

Pasado el trágico hecho donde asesinaron a Gaitán y que conllevó a una crisis a varios sectores del país, especialmente en Bogotá, (Bogotazo) siendo el mismo año de 1948, la Unión Nacional a cabeza de Mariano Ospina Pérez se disuelve y los ministros que hacían parte del partido liberal deciden también retirarse; ese hecho impulso al partido conservador y lo estabilizó.

Por otro lado la persecución política hacia los ciudadanos liberales era incesante y persistente en varios sectores del país, lo que obligó a una gran parte de la población civil liberal a desplazarse al campo.

Durante la década de 1950, posterior al cierre del congreso y ante la falta de garantías para desarrollar el ejercicio político, los liberales deciden retirar la candidatura presidencial del liberal Darío Echandía y esto le dio vía libre al conservador Laureano Gómez para asumir la candidatura presidencial durante el periodo de 1950-1954.

Ante las escasas garantías que tenían los liberales y teniendo en cuenta que una gran parte de la población se había desplazado hacia el campo por causa de la violencia política que se desató en el país por la contienda bipartidista, se organizaron las primeras guerrillas de autodefensa.

El crecimiento de las guerrillas liberales en los llanos, y los golpes que han propiciado al ejército, lleva la violencia a los centros urbanos. Se cometen inauditos atropellos contra cualquier ciudadano sospechoso de ser liberal. Se calcula que para este año se duplicado el número de víctimas de la violencia, que ya sobrepasa las cien mil. Y se estiman en más de medio millón de desplazados por causa de esta. (Molano, s.f, p.1).

Por lo que el periodo inicial de los años de 1950 fue un punto crucial para el surgimiento de las guerrillas liberales como consecuencia de la violencia política y la persecución que se llevó a cabo por parte del partido conservador.

El gobierno de Laureano Gómez sufrió un quebranto de salud por lo que el ejercicio de su presidencia no se logró llevar a cabo satisfactoriamente. Esa situación conllevó y motivó a un golpe de Estado efectuado por el teniente general Gustavo Rojas Pinilla el cual tenía como objetivo la finalización de la contienda bipartidista y la construcción de una pacificación social. Se mantuvo en el poder desde 1953 hasta 1957 donde renuncia a la presidencia y esto da pie a la reaparición de la contienda bipartidista igualmente ejercida entre liberales y conservadores.

Con el fin de establecer un acuerdo y evitar más víctimas de las que dejó la contienda política por el poder, se creó el frente nacional el cual tenía como objetivo iniciar un nuevo acuerdo donde los liberales y los conservadores se alternarían el poder por un periodo de 16 años; ese suceso aportó significativamente a la desintegración de la violencia en su momento. Sin embargo el nuevo acuerdo que estaba constituido por el partido liberal y partido conservador como se mencionó anteriormente, no le brindó una solución definitiva al conflicto político, ya que al solo considerar a los dos partidos en el nuevo acuerdo, automáticamente se estaba excluyendo otras alternativas políticas; eso fue otro aspecto que posibilitaría la consolidación de guerrillas que se miraron aislados de la contienda electoral.

En el año 1964 las FARC-EP hicieron su aparición como guerrilla autodefensa con el fin de frenar la persecución política. Seguidamente para el año de 1965 hizo su aparición el ELN (Ejército de Liberación Nacional) como grupo guerrillero en Santander y en 1968 surge el EPL (Ejército de liberación popular).

Prontamente dichas guerrillas de las FARC-EP y el ELN incursionaron por las vías del narcotráfico, terrorismo y la extorsión lo que permitió que el conflicto armado nuevamente retomara fuerza en el territorio nacional; ligado a esto, la conformación de grupos paramilitares, nuevas fuerzas políticas y las autodefensas se encargaron de encrudecer la guerra en el territorio Colombiano avivando la ola de conflicto con el Estado Colombiano de la mano con una intensa violencia política en busca del poder que dejaron como víctimas al pueblo colombiano.

Capítulo II

3. Zona de Despeje

Durante la segunda mitad del siglo XX, Colombia continuó atravesando un fuerte proceso de violencia política y conflicto armado. Dichos fenómenos pudieron surgir producto de la persecución política que el Estado venía llevando a cabo hacia el liberalismo y dejando prácticamente sin garantías políticas a sus miembros, además de la exclusión hacia sectores políticos alternativos y muertes sistemáticas a líderes de izquierda lo cual posibilitó que grupos insurgentes, como la guerrilla de las FARC-EP comiencen una transición hacia el narcotráfico y el terrorismo.

Los intentos por desarticular dicha estructura guerrillera no fueron ajenos a Andrés Pastrana, pues desde su campaña electoral dejó claro que uno de sus principales objetivos era iniciar el proceso de paz con las FARC-EP para buscar el fin del conflicto armado colombiano. De esa manera; una vez posesionado en el cargo como mandatario, inició con la búsqueda hacia los diálogos de paz.

aspectos como problemas de acceso a la educación, a la salud, la economía, entre otros; Los cuales también requieren de una respuesta integral del Estado. “Por efectos de la violencia y la guerra continuada parece que viviéramos en un “presente perpetuo” en el que reina la sensación de que todos los tiempos se juntaran en el instante que vivimos” (Sánchez G, 2003. Pág.108) lo que para Gonzalo Sánchez significa que el estado de violencia y conflicto que ha atravesado y atraviesa Colombia continuará siendo un “presente perpetuo” si no se atienden necesidades de fondo que afectan al país, ya que esa es la raíz del conflicto armado.

Como estaba pronosticado, el 21 de junio de 1998, Andrés Pastrana fue electo presidente y 20 días después, de nuevo acompañado por Víctor G. Ricardo, sostuvo una nueva reunión con Manuel Marulanda y “El Mono Jojoy”, al término de la cual anunció su compromiso de despejar militarmente cinco municipios del territorio nacional para instalar una mesa de negociación con las Farc. (Navarro, 2016, p. 4)

Dicha zona de despeje estaba conformada por los municipios de Vista Hermosa, La Macarena, Mesetas, Uribe y San Vicente del Caguán- dicha zona de despeje correspondió a 42.000 kilómetros².

Un punto clave de la negociación tuvo lugar de acuerdo con la controvertida conocida como “zona de despeje”, pues las FARC no querían negociar fuera de Colombia. Al respecto, y haciendo valer una promesa electoral, Andrés Pastrana aceptó desmilitarizar 42.000 km² –es decir, una extensión superior a la de Suiza-, lo cual incluía a las cabeceras urbanas y rurales de los municipios de La Uribe, Mesetas, La Macarena y Vista Hermosa, en el departamento de Meta, y San Vicente del Caguán, en el departamento de Caquetá (Guerra de Hoyos, Pérez y Tapia; citado en SIERRA, 2012. p.9).



Pastrana: será entre el 7 de noviembre y el 7 de febrero próximos

Arranca despeje para diálogo con Farc

Les dan "status" nollitn a las Farc y an...

Figura 3. Despeje en 5 municipios
 Fuente: Aponte G. (15 de octubre 1998). Despeje en 5 municipios. *El Espectador*. Pag. 6-A.

El despeje de los 5 municipio fue una de las máximas expresiones de la fragilidad del Estado, por cumplir los chantajes de las FARC-EP, dejar desprotegidos a los habitantes de 5 municipios, en un país que posee una soberanía a lo largo de todo su territorio; este hecho fue fundamental para que se presenten hechos relacionados con la reconfiguración territorial que se presentó en el Cauca. Para Salas (2016) el conflicto armado en Colombia tiene un notoria incidencia en la reconfiguración de los territorios, especialmente durante las últimas 3 décadas. Eso se puede evidenciar en las estructuras de micro-poder, ejemplo de lo anterior es el poder que estaba a la disposición de la guerrilla, que cada vez estaba en crecimiento. Eso les permitió condicionar los diálogos en relación a sus exigencias; los pilares del diálogo en cuanto a las exigencias de las FARC - EP se fundamentaron con base en temáticas como el empleo, los derechos humanos, el manejo de tierras, el modelo económico y aspectos relacionados con la justicia; además dichos

diálogos contaban con la presencia de facilitadores internacionales y externos como apoyo para favorecer el proceso de paz.

te operativo del bloque sur; y Joaquín Cárdeno, responsable militar de dicho bloque. Sin embargo, será el propio Marulanda Vélez quien marcará todo el proceso. "No voy a estar en la mesa de conversaciones sino en un lugar donde ellos puedan llegar todos los días para conversar; por ejemplo, hoy se habló de derechos humanos, cómo ha evolucionado el DHA la parte oficial y cómo la enfocamos nosotros, y cómo vamos a no vamos a entender o no nos vamos a entender", revela el historiador jefe guerrillero a Echegaray en la parte final de una extensa entrevista realizada el 27 de agosto en la mansión de Colombia y cuyo texto se publica en su totalidad en el libro de Echegaray y le contó a El Espectador que le firmó la atención de Marulanda Vélez el alto grado de tecnología que tiene a su disposición y la del conjunto de un perro pastor alemán.

El jefe máximo de las Farc creó otros detalles de la conversación sostenida con el presidente Andrés Pastrana.

"No entregaremos armas"

¿Cuál es el significado de la mesa de las Farc con otros procesos como los de Comuniquemos? "Nosotros vamos a hacer el acuerdo, pero las armas tienen que ser la garantía de lo que se va a acordar, desde el momento que desparecen las armas puede desaparecer el acuerdo, y ahí ya no hay nada que hacer. Entonces aquí va a ser diferente, aquí la garantía son las armas, la existencia de las armas. Si los acuerdos se van cumpliendo, entonces las armas irán perdiendo vigencia. Cuando usted me diga, hemos resuelto el problema, todos estamos satisfechos de lo que se ha logrado, hemos logrado pequeñas cosas, bueno... mientras tanto, hasta que eso no se cumple las armas tendrán vigencia, eso es lo que nos diferencia de otros lugares. Estas son nuestras condiciones estratégicas. Ellos nos pueden plantear la desmilitarización, la entrega de las armas, pero ahí no hay tal. Si el Gobierno quiere que entregamos las armas, ese es un tema que seguramente no lo vamos a discutir en la mesa de negociaciones. Las armas mantendrán vigencia hasta tanto se logre la paz con justicia social, eso, en una palabra, no da la garantía. Entonces nos distanciamos de la guerra. A nosotros, las armas en realidad no nos sirven, porque guerrilleros, y también las tendrán las organizaciones de campesinos, obreros, juventud, justas comunitarias. Entonces que no digan que las Farc no quieren cumplir. Ahí está la

Guerrilla-Estado, solos en la mesa

Se creó una mesa paralela en la que intervendrán los presos de la guerrilla con el Gobierno? Manuel Marulanda: Para nosotros hay cinco dos enfrentados, Estado y movimiento guerrillero, entre una las actúan quepan a negociar. Entonces hay muchos logros, aparece el diálogo de la sociedad civil, el Consejo Nacional de Paz, dirige la Asamblea Nacional Económica y otros. "Nosotros consideramos que la primera mesa de conversación

Según el comandante de las Farc, Pastrana recibió un documento sobre los 10 puntos de la plataforma de esta organización. "Al recibirlo nos dijo: pues, hombre, en esos 10 puntos, prácticamente todo lo que se está aquí son obligaciones del Estado para con sus ciudadanos", le



Ante la grabadora de Patricia Echegaray, Marulanda Vélez, comandante de las Farc, expresó sus convicciones sobre la paz y la guerra



Con un novedoso trasfondo de Naturi, Patricia Echegaray conversa tranquilamente con Marulanda Vélez en un lugar de Colombia.

Le y de canje, en paz o en guerra

Dani Mamed, hay una carta al Parlamento sugiriendo una ley que regule el canje de prisioneros. ¿Cuál es la intención de este proyecto? Manuel Marulanda: La concepción sobre el canje es una idea que surge con suficiente fuerza por motivo de la confrontación. Algunos como desde la confrontación, cada vez más, se va ir presentando ese fenómeno. Entonces hay que abrir un canal para ir negociándolo, porque no puede prolongarse por años y años la cárcel a las guerrillas presas y a los soldados en manos de la guerrilla, entonces hay que abrir paso a la Constitución, abrir un canal que permita una solución inmediata

Difícil diálogo conjunto con El

El Eln desarrolla un proceso de conversaciones, fundamentalmente, fuera de Colombia, en Europa. ¿Hay alguna previsión o intención de las Farc respecto a la posibilidad de ir coordinando con el Eln y otras organizaciones guerrilleras la política de diálogo para la paz? Manuel Marulanda: Este es un tema complejo, no es fácil. Porque si no nos entendemos aquí, es difícil hacerlo en otra parte. Las Farc, el Eln y el Epl han tenido componentes del Partido Comunista. Sin embargo, el Eln tiene una posición, el Epl tiene otra para la mesa del poder. Eso es explícito. Entonces es difícil una mesa de conversaciones con los tres

Los diez puntos de las Farc

Los siguientes son los diez puntos, que le entregó Manuel Marulanda Vélez, en su entrevista con el presidente Andrés Pastrana. En esa oportunidad agregó el programa agrario de los guerrilleros, acordado en la primera asamblea del bloque sur.

- 1.- Solución política al conflicto armado.
- 2.- Reforma militar.
- 3.- Modificación de la doctrina de la policía.
- 4.- Tratado de la Policía al Ministerio del Interior.
- 5.- Fortalecimiento de la fiscalización popular.
- 6.- Elección popular del procurador y definición como rama independiente del poder público.
- 7.- Parlamento unicameral.
- 8.- Tratado al Estado de la propiedad de los sectores estratégicos: energía, comunicaciones, servicios públicos, vías, puertos y recursos naturales.
- 9.- Añadido presupuestal hasta completar el 50% de inversión social.
- 10.- Asignación del 10% del presupuesto para la investigación científica.
- 11.- Ley tributaria con mayor gravación para los ingresos altos.
- 12.- Aprobación de planes de desarrollo regional.
- 13.- Liquidación del latifundio.
- 14.- Definición de la frontera agrícola y racionalización de la colonización.
- 15.- Ley sobre la explotación minera del petróleo, el gas, el carbón, el oro, el níquel, las esmeraldas, etc.
- 16.- Renegociación de contratos con las empresas multinacionales.
- 17.- Retiro total de las fuerzas militares con otros países.
- 18.- Renegociación de la deuda externa basando un plan de 10 años muertos para el pago de intereses.
- 19.- Solución del fenómeno de producción, comercialización y consumo de narcóticos.

Figura 4. Los diez puntos de las FARC. Fuente: Los diez puntos de las FARC, (16 de septiembre de 1998), El Espectador, Pág. 7-A

"Los diez puntos que le entregó Manuel Marulanda Vélez, en su entrevista con el presidente Andrés Pastrana. En esa oportunidad agregó el programa agrario de los guerrilleros, acordado en la primera asamblea del bloque sur" (El Espectador, 16 de septiembre de 1998, Pág.7-A).

A partir de la disposición del presidente Andrés Pastrana para iniciar los diálogos y ya cedida la extensión territorial de los 5 municipios a las FARC-EP comienzan a tomar control territorial de los municipios, lo que posibilitó que el Estado pierda de vista los movimientos y las actividades del grupo guerrillero y a su vez pierda autoridad sobre la zona de despeje. Ariza (2014) señala que a partir de la creación de la zona de despeje, la influencia de las FARC-EP fue

notoria a causa de todas las facultades y libertades que el gobierno le había cedido sobre dicha extensión territorial.

Esto se pudo evidenciar en la nula presencia de la fuerza pública por petición de las FARC-EP y continuas exigencias por durante el marco de la zona de despeje.



Figura 5. Farc exigen despeje total.

Fuente: Rodríguez O, (6 de octubre de 1998) "Farc exigen despeje total" *El Espectador*, Pág. 6-A.

"las Farc advierten que los diálogos estarán condicionados que no haya nadie más en la zona, más que las dos partes y los alcaldes" (El Espectador. 6 de octubre 1998, Pág. 6-A).

Esa decisión dejó como principales víctimas a la población civil de los 5 municipios, la cual quedó expuesta ante las decisiones y el control territorial ejercido por las FARC-EP, condicionada a las leyes de la guerrilla y sin intervención del Estado, prácticamente el Caguán y los demás municipios involucrados en el despeje asumieron la figura de una república independiente. Este hecho sin duda, generó malas condiciones sociales para los habitantes, lo que

favoreció ampliamente hechos relacionados con la desterritorialización, así mismo como el desarraigo, el desplazamiento forzado, las extorsiones, el secuestro, entre otros ya que “Al mismo tiempo que se da la desterritorialización, es preciso que, a lo largo de los encuentros, se construyan territorios.” (Guattari F y Rolkny S, 2006, Pág.334). Así pues la creación de una zona de distensión fue el hilo conductor que facilitó la incidencia directa de la guerrilla sobre las tierras y dinámicas sociales en el Caguán, debido a esto muchos campesinos y familias salieron en calidad de desplazados por efectos de la violencia y el conflicto armado.



Figura 6. Temor y expectativa por el despeje.

Fuente: Sanchez J, (16 de octubre de 1998) "Temor y expectativa por el despeje" *El Espectador*, Pág. 4-A.

“Decena de soldados con fusiles galíl y ametralladoras M-60 continuaban ayer absortos y bajo el esposito calor a la espera de la orden de retiro (...) pero la expectativa era mayor en el corazón de San Vicente del Caguán” (El Espectador, 16 de octubre de 1998, Pág. 4-A.). Al Estado limitar las funciones militares sobre la zona de despeje, se posibilitó la total autonomía de la guerrilla en

todo el territorio, lo que generó nuevas condiciones sociales al mando de las FARC-EP. “no estamos simplemente frente a la seguridad de los ciudadanos frente a la aplicación igualitaria de la ley, sino además frente al cumplimiento de compromisos internacionales referidos al respeto por las normas del derecho internacional humanitario” (Varcárcel J, 2007, Pág. 117- 118).

3.1 Contextualización de los Departamentos Partícipes de la Zona de Despeje 1998 -2002

3.1.1 El Meta. El departamento del Meta se encuentra ubicado en la zona centro del país y hace parte de la región de la Orinoquia, posee una cantidad considerable de recursos hídricos especialmente los afluentes procedentes del río Orinoco, lo que favorece su posición geográfica, su economía se basa en 3 pilares fundamentales: 1) en la obtención de los hidrocarburos, 2) la ganadería y 3) la agricultura.

Localizado en la región central del país, el Meta, con 85 mil kilómetros cuadrados de extensión, es decir 8 millones 563.000 hectáreas, es uno de los departamentos con mayor crecimiento en los últimos tiempos, especialmente en lo que tiene que ver con productos para la generación de biocombustibles y la seguridad alimentaria. (Meta, 2015, Parr.1)

Fue uno de los departamentos protagonistas en la zona de despeje durante el fallido proceso de paz y testigo directo de las consecuencias de la desterritorialización, el desplazamiento forzado, entre otros; todo eso producto del conflicto armado.

El presidente Andrés Pastrana Arango dispuso 4 de sus 16 municipios para que hagan parte de la zona de distensión entre los cuales fueron: 1) La Macarena, 2) La Uribe, 3) Vistahermosa 4) Mesetas, dichos municipios cuentan con una extensión bastante amplia del territorio del Caquetá, lo cual significa que su población es considerable; según estudios realizados por los indicadores económicos del Caquetá para el año de 1997, se calculó que la tasa promedio de

habitantes para el año 2000 de los 4 municipios involucrados en la zona de despeje oscilaba desde los 13,938 hasta los 19,793 habitantes. (Meta, 2015)

3.1.2 El Caquetá. El departamento del Caquetá se encuentra ubicado al sur del territorio colombiano, específicamente en la región amazónica, cuenta también con una gran extensión de biodiversidad y abundancia en recursos hidrográficos.

Entre sus principales fuentes de economía se encuentran la producción de madera y la agricultura, así pues “El Caquetá es un departamento con grandes riquezas naturales, la producción de maderas y la agricultura son sus principales actividades económicas. Este lugar goza de una riqueza ecológica” (Encolombia, s.f, Párr.1). fue el otro departamento protagonista durante la zona de despeje para dicho periodo entre 1998 y 2002 y a la vez testigo directo de la cantidad de actos relacionados estrechamente con los procesos de desterritorialización particularmente en el municipio de San Vicente del Caguán, el cual quedó desamparado y sin garantías por parte del Estado para la creación de la zona de despeje a partir de 1998 al 2002 “En ese lapso de tiempo las masacres se intensificaron en todo el país y gran parte de los municipios del Caquetá superaron la tasa nacional de homicidios.” (Gómez, 2013, p. 3).

3.2 La Silla Vacía

A inicios del año, el 7 de enero de 1999 se inauguró la mesa de dialogo entre la guerrilla y el presidente, llevada a cabo en San Vicente del Caguán. En dicho encuentro se haría presente también facilitadores tanto locales como internacionales. A dicho encuentro asistió el presidente Andrés Pastrana pero no acudió el vocero de las FARC-EP Manuel Marulanda, por lo que el suceso de la silla vacía se tradujo en la inasistencia a la reunión pactada por parte de la estructura guerrillera convirtiéndose en una de las primeras dificultades que presentarían los diálogos de

paz, a pesar que la guerrilla justificó su inasistencia por las escasas garantías de seguridad con las que contaban.

El suceso de la silla vacía, al ser un hecho reciente para el proceso de paz y con tanta importancia, generó dudas y desconfianza en la población civil, en las fuerzas militares y en la sociedad en general, pues fue el reflejo del escaso interés por parte del grupo guerrillero para continuar los diálogos de paz.



Figura 7. “Tiro fijo” nunca llegó a la cita.

Fuente: Neira A, (8 de enero de 1999), “Tiro fijo” nunca llegó a la cita. *El Espectador*. Pág.4-A.

“la ausencia de Marulanda fue el hecho más protuberante de la jornada y dejó muchos interrogantes. De inmediato surgieron críticas” (El Espectador, 8 de enero de 1999, Pág.4-A.) Ese fue uno de los primeros actos del grupo guerrillero que dejaba claro que los diálogos se realizarían bajo las condiciones de ellos y no del Estado. La cita no era solo con el presidente, indirectamente era con todo el país.

Además la guerrilla de las FARC-EP por medio de Raúl Reyes aclaró que los diálogos continuarían siempre y cuando la zona de despeje conformada por los municipios del Caquetá y Meta se mantenga en pie y también la lucha en contra de los grupos paramilitares, por ese motivo “los aspectos políticos, económicos y sociales no fueron ajenos a la intervención guerrillera y sus condiciones se hicieron sentir a lo largo de los cinco municipios donde estaban concentradas” (Arias D, 2014, Pág. 26). Debido a eso la configuración territorial fue un fuerte proceso a la que quedaron expuestos los municipios despejados.

Tanto la población civil residente allí como el Estado colombiano en general fueron testigos como el grupo guerrillero tomaba un control total de la zona, tal fue el caso para finales de febrero, el día 25 cuando la guerrilla de las FARC-EP retiran a un grupo de la fiscalía la cual era la encargada de recibir las denuncias de la población civil.

El día en que la curiosidad dio paso al nerviosismo

Crónica de un viaje a San Vicente

ALFREDO MOLANO BRAVO
 Las 04.00 en punto de la mañana, hora militar, en el aeropuerto de Cúcuta el entusiasmo era visible y generalizado. Los invitados especiales, llegaban sonrientes y mirando de lejos, se dio el tratamiento de quienes iban de la madrugada abrazándose unos a otros. Después del desayuno, servido por un misterio vestido de congo, seguimos al avión, en helicópteros gigantes. Cada quien se sentaba con su cada cual. Las alfardas olían. Por dentro esa catástrofe parecía un subterráneo o la trampa de un teatro o el bache de la feria de Jirón. Un ruido infernal hizo saber que aquel enorme depósito iba a levantar el vuelo como una paloma. El poder Cabalero, inquieto, agarrándose del vecino, aseguraba, temblando, que ese avión despegaba en reserva. Y así, Avión preguntado nervioso si el asistente que a todos tenía su dardo era de la fabricación o de un incendio a bordo. Como el avión no tiene ventanas, 45 minutos más tarde un golpe estruendoso hizo saber a los escuchados que el monstruo había aterrizado en San Vicente del Caguán.

El cuarteto estaba custodiado por guerrilleros, armados y uniformados. Sólo podían haberse distinguido de los soldados del Ejército porque éstos no habrían tenido una banda tricolor nacional atravesándole el pecho. Las actrices de siempre, conocidas. "Son unos niños", están mejor armados que las F.A., "en lugar de estar hablando en un finca". Las palmas de congo, impávidas, se movían al ritmo de los vientos frescos de tierra.

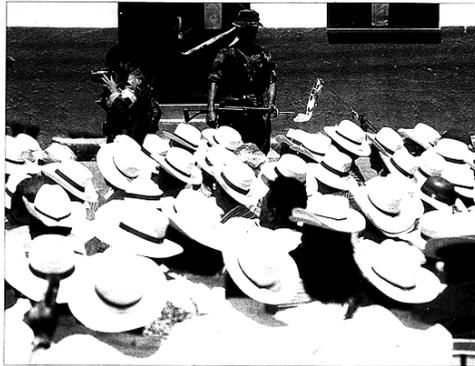
En la puerta del batallón Cazadores —trinchera abundante, prados bien poligonales— oída un timbre que dice: Sede del Gobierno. Una delegación de niños huérfanos saluda a los recién llegados, ofrece té y invitada a seguir "mientras tanto". La espera fue para para fortuna de todos con un "¿Quiénes quieren ir a San Vicente?". El batallón Cazadores volvió a quedar desocupado.

La hora de las preguntas

San Vicente comenzaba a bullir. Miles de periodistas, miles de invitados especiales, miles de soldados, miles de guerrilleros. El pueblo tambalea. La pregunta de todos los reporteros es la misma: "¿El Gobierno de la paz?". Un periodista extranjero preguntaba asombrado: "Pero, ¿por qué es la guerrilla que está dándole orden y alojamiento a las madres de los soldados presos y no el Gobierno?". Otro: "¿Dónde están los laboratorios pa-

■ Durante unas horas, incluso después de que se hiciera evidente la ausencia de Manuel Marulanda Vélez en la tarima principal, los colombianos soñaron con la paz y acariaron su posibilidad.

■ La guerra, con toda su porquería, no cesará. Ni siquiera durante un tiempo podrá reducirse, pero la existencia de una mesa de negociación es siempre una esperanza viva.



La plaza de San Vicente del Caguán se volvió una rendija por donde se podía mirar el país del futuro.



■ Joaquín Gómez leyó el mensaje de Marulanda, pero el país, más que por sus palabras, quería ver al hombre, sentido, ser escudo del abrazo entre los hijos de los dos Colombias. La guerra quería volver a crecer. La esperanza después de ser equívoca.

El mensaje de Marulanda fue para muchos una especie de parábola que, apelando a su experiencia de candidato militar, quería señalarle al país que las Farc se fortalecieron con cada agresión de los gobiernos, y que siempre las iniciativas de paz han sido saboteadas por un militarismo respaldado por los grandes poderes económicos. Marulanda, en un sano y limpio lenguaje campesino, puso de presente los peligros que acechaban la mesa. Propuso

llevada a cabo "con el ambiente de combatir el narcotráfico", tiene el objetivo real de cercar al Secretario de Defensa y no eliminar las causas del conflicto armado. Remató con el colofón "me rendiré en el momento de la presente, atentamente".

A continuación el presidente Pastrana les dio a millones de televidentes que venía a cumplir su palabra. Subrayó que, aunque lamentaba la ausencia de Marulanda, ella no afectaba las acciones del proceso. En un lenguaje más formal y clásico —o hasta un tanto venal— calificó la paz como derecho del pueblo colombiano y se comprometió a defenderlo a cualquier costo. Dijo que el Gobierno no vetaría ningún tema en la discusión, defendió la constitucionalidad de las acciones de la Fuerza Pública, reconoció el carácter político de las Farc, y rechazó la idea de un desarme unilateral que impida la sustitución de cultivos y pueda ser una mera justificación para lucrarse con ellos. No se refirió al paramilitarismo, pero se comprometió a luchar contra la violación de los derechos humanos. Invocó a las Farc a construir un nuevo país, presidiendo por lo social para poder implantar la justicia. Remató su discurso con un "sólo juntos podemos sobrevivir".

Vinieron luego las palabras de Raúl Reyes y de Víctor C. Ricardo, que mostraron las posibilidades de un primer acuerdo, al enfatizar la urgencia del desarrollo económico y social. El alcalde de San Vicente y el representante de los campesinos representaron la misma línea.

Se diría que salvo algunas advertencias de Marulanda sobre el paramilitarismo y sobre la intervención estadounidense, los discursos dejaban la mesa de diálogo. Más aún, se limitaron ciertas preguntas y se concentraron algunos puntos, por lo que se pensó que un primer acuerdo relativo a la regulación de la negociación, no está lejano. La guerra, con toda su porquería, no cesará. Ni siquiera durante un tiempo podrá reducirse, pero la existencia de una mesa de negociación es siempre una esperanza viva.

La ceremonia terminó con el himno de las Farc. Los asistentes trataron de sacudirse el balado de agua fría que la ausencia de Marulanda echó sobre sus cabezas, recalentadas por un "sol soñoso".

Platos de lechona

Victor C. invitó a una suculenta lechona, mientras todos esperaban sobre la ausencia de Marulanda que tenía mal de estómago, que no sabía leer de corrido, que era un

Figura 8. Crónica de un viaje a San Vicente.

Fuente: Molano A, (11 de enero de 1999) "Crónica de un viaje a San Vicente" El Espectador, Pág. 10-A.

“un periodista extranjero preguntaba asombrado: ¿pero por qué es la guerrilla que está dándole comida y alojamiento a las madres de los soldados presos y no el gobierno?” (El Espectador, 11 de enero de 1999 Pág. 10-A). Según lo pactado en los 5 municipios, no habría presencia por parte de la Fuerza Pública de Colombia. La autoridad que la guerrilla de las FARC-EP ejerció en San Vicente del Caguán se pudo traducir en un gran poder que el Estado le otorgó, por lo que los desplazamientos masivos; los cuales fueron de carácter forzado y voluntario significaron claramente un ejemplo de desterritorialización. Dicho poder cedido a la guerrilla es producto de la violencia política, lo que se traduce según Jiménez (2012) en que la violencia política es el comportamiento con intención de causa daño por parte de quienes tienen el poder y quienes aspiran a tenerlo. Pues como se hizo mención anteriormente la violencia

política generalmente es accionada por grupos con el fin de modificar alguna estructura social establecida.

Los desplazados

EDMUNDO LÓPEZ GÓMEZ

Mientras llega la paz el Estado debe asumir –a plenitud– la atención de los desplazados por la violencia. Y no precisamente con recursos de beneficencia, como hasta el momento lo ha venido haciendo, sino con claras políticas de reintegración al sector rural de donde fueron obligados a emigrar para poner a salvo su vida.

Dentro del ambiente del patriótico optimismo que se respira –por la iniciación de las negociaciones con los insurgentes de las Farc–, llamamos la atención, sin embargo, que el denominado “Plan Colombia”, según los anticipos conocidos, no contiene un proyecto concreto sobre los desplazados por la violencia, que son las principales víctimas de la guerra que padecemos, acaso porque algunas personas vinculadas al Gobierno piensan que sería necesario pactar la paz previamente, para poder ocuparse de ellos. Nos pensamos que el creciente éxodo de los campesinos desplazados merece atención inmediata y sostenida, tanto más cuanto no se sabe cuándo culminará el proceso que se inició –afortunadamente– en tierras del Caguán.

Debe tenerse en cuenta que los municipios receptores de los desplazados, en zonas adyacentes a los territorios en guerra, no están capacitados

económicamente para recibirlos y mantenerlos, porque, dentro de la precariedad fiscal de los entes locales, apenas se pueden prestar primeros auxilios de socorro humanitario. Y, colocados frente a esa insoslayable realidad, se requiere del Estado una actitud consecuente con la magnitud del problema.

Dentro del anterior enfoque, creemos que esa atención del Estado no puede limitarse al socorro humanitario sino que debe plantearse como la prestación de un servicio fundamental, cuyo objetivo sea el de reincorporarlos a su entorno rural no afectado por la guerra, mediante el suministro de tierras y recursos económicos para su aprovechamiento productivo.

En un ensayo que escribimos hace algún tiempo y que dimos a conocer en uno de los foros organizados por la Dirección Nacional del Liberalismo, propusimos la creación de “núcleos de paz”, que serían asentamientos campesinos concebidos dentro de una nueva metodología de reforma agraria. En nuestra propuesta, el usufructo y goce de la tierra se haría en forma comunitaria.

Esa especie de “plan piloto”, tendría su primer escenario de aplicación en el caso de los desplazados por la violencia, pero podría servir también para presentarlo en la mesa de diálogos, como un proyecto de reinsertación de las fuer-

zas rebeldes que depongan las armas y como resultado del proceso de paz.

El diseño político y administrativo de los “núcleos de paz” que proponemos, servirá para que el Estado –por fin– haga presencia en el campo colombiano en forma integral, porque su objetivo no se limitaría a repartir tierras sino también a la prestación de servicios básicos de salud, educación, vivienda y créditos de fomento, bajo una dirección autónoma y cuyas autoridades serían escogidas directamente por los integrantes del respectivo núcleo o asentamiento campesino de paz.

Si, como se ha dicho, el “Plan Colombia” cuenta con amplia y sólida financiación de algunos gobiernos amigos y de la banca internacional, la creación y sostenimiento de esos núcleos de paz debe ser una de sus principales metas para que el problema de los desplazados no se convierta –más temprano que tarde–, en otra peligrosa fuente de inconformidad y de violencia, a nivel urbano, donde deambulan hoy sin esperanzas un millón de ellos, según estimativos del propio Gobierno.

Sería una manera de poner los pies sobre la tierra y de no seguir apostándole al futuro, irresponsablemente...

Eso pensamos.

Figura 9. Los desplazados.

Fuente: Lopez E, (13 de enero 1999), Los desplazados, El Espectador, Pag. 13-A.

“El Estado debe asumir a plenitud la atención de los desplazados por la violencia (...) con claras políticas de reintegración al sector rural, de donde fueron obligados a emigrar para poner a salvo su vida” (El Espectador, 13 de enero 1999Pag. 13-A).

“El movimiento de desterritorialización crea necesariamente por sí mismo una nueva tierra” (Deleuze G y Guattari F, 1972, Pág. 332). En ese sentido el Estado debió haber asumido con integralidad la situación de los desplazados, teniendo en cuenta que tiene gran responsabilidad, pues la desterritorialización no únicamente es accionada por la guerrilla o el paramilitarismo, sino que también es ejercida por el mismo Estado. Para el caso del Caguán, el Estado y la guerrilla favorecieron los procesos de desterritorialización de una buena parte de la población.

El mismo 25 de febrero que expulsan a la fiscalía de San Vicente del Caguán, el grupo guerrillero secuestra a tres personas extranjeras, hecho que se convirtió en una prueba más del poco interés de la guerrilla por llegar a un acuerdo de paz real.



Figura 10. Tragedia social en expansión Fuente: Ceballos S, (17 de febrero de 1999), Tragedia social en expansión, *El Espectador*, Pág. 7-A.

“Durante el último año, 308.000 personas, de 71.613 hogares, se vieron obligadas a abandonar sus tierras a causa de las dinámicas de terror, muerte y éxodo que propician las masacres y amenazas por parte de los actores del conflicto” (El Espectador, 17 de febrero de 1999, Pág. 7-A). “Colombia vive desde hace más de medio siglo una situación de violencia generalizada en la que se entrecruzan motivaciones políticas, económicas y sociales.” (Jiménez W, 2012, Pág. 132). En consideración con lo planteado por Jiménez, es necesario tener en cuenta que Colombia frente a la violencia tiene particularidades que posibilitan la prolongación del conflicto; esto se explica a partir de Colombia tiene todas las modalidades de violencia posibles y que tienen injerencia directamente sobre la sociedad.



Figura 11. Aquí la gente ama la paz.

Fuente : Aquí la gente ama la paz, (abril 20 de 1999). El Espectador. Pág. 7-A.

“Pese a las amenazas la gente de San Vicente no quiere apostarle a la guerra. Su opción es la vida (...) preocupan seriamente las amenazas de las autodefensas de atacar a los habitantes de su vida (...) preocupan seriamente las amenazas de las autodefensas de atacar a los habitantes de su localidad.” (El Espectador, 20 de abril de 1999, Pág. 7-A). Así pues las fuerzas contrainsurgentes como el caso del paramilitarismo, fue un fenómeno donde el Estado tiene también responsabilidad en su génesis, dichos grupos entran hacer actores en el conflicto armado “los paramilitares (...) sobrepasan el submundo delincriminal y desafían la autoridad gubernamental instaurando formas paralelas de gobierno o pugnando por el poder institucionalizado (Jiménez W, 2012, Pág. 131). Para el mes de abril, las tensiones durante el proceso fueron notorias, pues las distancias entre el gobierno y la guerrilla de las FARC-EP cada vez fueron más extensas, por lo cual fue necesario el acompañamiento de organismos internacionales; a pesar del esfuerzo del gobierno por retomar los diálogos por medio del vocero de paz para entonces Víctor G Ricardo,

el grupo guerrillero continuó al margen y esto se evidenció por su fortalecimiento en el creciente número de atentados, denunciado públicamente por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). “La zona se transformó en área de retaguardia, refugio de guerrilleros, cautiverio de secuestrados, entrenamiento en técnicas terroristas y hasta laboratorio para su proyección política.” (El Espectador, 2010, p.10).

La guerrilla colombiana realiza operaciones que llama pesca *milagrosa*, operaciones que realiza con frecuencia en las carreteras del país en donde la vigilancia del Ejército y la policía son escasas. Los guerrilleros escogen, entre quienes caen en sus operaciones en los puestos de control en carreteras, a personas con dinero a las que exigen el pago de rescate o a personas que pueden servir para sus propósitos políticos. (El país, 1999, p. 1)

Dichos datos son una clara evidencia que el grupo guerrillero estaba destinando la zona de distensión en un espacio dedicado para su fortalecimiento militar y delictivo.

Para el mes de mayo, los diálogos fueron retomados en el cual se estableció una agenda única como ruta para continuar con el proceso, además se diligenció el documento del acuerdo de Caquetanía en el cual se acordó el interés por las partes de continuar con los diálogos; dichos diálogos serían retomados el mismo mes de mayo. El 6 de mayo fue el día acordado para continuar con el proceso mediante la redacción del documento denominado “Agenda Común por el Cambio hacia una Nueva Colombia” mediante el cual se estableció 12 aspectos que se trabajaría para alcanzar el acuerdo final hacia la paz.

Los temas de la agenda son: 1. Solución política negociada. 2. Protección de los derechos humanos como responsabilidad del Estado. 3. Política agraria integral. 4. Explotación de recursos naturales: - Explotación. 5. Estructura económica del país. 6. Justicia, narcotráfico y corrupción. 7. Reforma política para la democracia. 8. Reforma integral del Estado. 9.

Derecho Internacional Humanitario 10. Fuerzas Militares. 11. Relaciones internacionales. 12. Formalización de acuerdos a través de instrumentos democráticos. (El Tiempo, 1999, pág. 1)

Posterior a los recientes encuentros en el mes de mayo, pero aun distanciada las FARC-EP con el gobierno y con las comisiones internacionales, les fue cedida una prórroga hasta el mes de diciembre de 1999, mes en el cual el grupo guerrillero y el gobierno anunciarían un cese de hostilidades bilateral durante 20 días, a partir del 20 de diciembre. “Las FARC ofrecen al pueblo colombiano un cese unilateral de las acciones militares ofensivas contra las fuerzas de seguridad del Estado, a partir del 20 de Diciembre desde las 00:00 al 10 de Enero del 2.000, hasta las 00:00.” (FARC-EP, 1999, p.2).

3.3 Plan Colombia

El plan Colombia consistió en la elaboración de un proyecto integral con el objetivo de abrir los diálogos con los grupos insurgentes como mecanismo para alcanzar la paz con ayuda internacional. Además de implementar acuerdos para la inversión económica al tema de la paz, la reconciliación, participación ciudadana, mejoramiento de calidad vida, sustitución de cultivos ilícitos y presencia del Estado.

“se planteó por primera vez la necesidad de poner en marcha una política exterior que convocara el respaldo político, la cooperación financiera y la asistencia técnica de la comunidad internacional, para combatir el narcotráfico, la insurgencia y la pobreza.” (El Tiempo, 2016, p.2).

Para inicios del año 2000, en el mes de febrero el gobierno y una comitiva de la guerrilla viajan por diferentes países de Europa con el fin de dar a conocer los avances de los diálogos de paz y el plan Colombia. Para el mes de marzo, se dio a conocer el plan Colombia a los integrantes de la guerrilla. En medio de los diálogos que se llevaban a cabo, el jefe de los paramilitares Carlos Castaño por medio de una entrevista se dirige hacia el presidente Pastrana

manifestando el interés por parte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) de hacer parte también del proceso de paz ya que para alcanzar el fin del conflicto era necesario involucrar a todos los actores armados.

El mes de abril del año 2000 el alto comisionado para la paz, que acompañó los diálogos con las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) Víctor G. Ricardo presentó su renuncia este miércoles en las primeras horas de la tarde. Ricardo era uno de los principales actores y el hombre fuerte del gobierno, en el proceso. (informativos.net, 2000, p. 1)

3.4 El Papel de las FARC-EP

En mayo, la guerrilla de las Fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) anuncia la creación de leyes emitidas por ellos mismos con el fin de regular los problemas de fondo que tiene la justicia en Colombia; claramente dichas leyes sobrepasaban los límites de la constitución porque consideraba la violación de derechos fundamentales establecidos en la constitución. “El país recibió con sorpresa e indignación el grotesco anuncio de la ley 002 de las Farc, mediante el cual se informa que se exigirá dinero, y de no ser pagado, se secuestrará a todo colombiano o dueño de empresa.” (Rueda, 2000/05/29, p. 1)

Así pues durante el segundo periodo del año 2000, la guerrilla de las FARC-EP continuó con hechos de terrorismo y violencia a gran escala hacia la Población civil, intensificando especialmente actos de secuestros, reclutamiento de menores y atentados, prueba que la zona de distensión fue destinada para abastecerse y fortalecerse militarmente para continuar con las acciones violentas.

1 de agosto: Varios campesinos denunciaron ante el Congreso y el Gobierno que fueron desplazados de la zona de distensión por las Farc, luego de no cumplir con las exigencias de entregar a sus hijos para la guerra. Un campesino denunció que en el Caguán se les dio

instrucción militar a más de mil niños para que entren a las filas insurgentes. (El Tiempo, los incidentes del caguán, 2002, p. 15)

El segundo semestre del año 2000, se destacó por las desbordante cifras de atentados por parte de la guerrilla de las FARC-EP en contra la población civil, como desplazamientos forzados, secuestros, muertes, extorsiones y reclutamiento de menores, lo cual dejó al proceso de paz en un estado de crisis ya que se congelaron los diálogos de forma intermitente. El año finalizó con el asesinato del congresista Diego Turbay Cote junto con 6 personas más.

Eran las 10:30 de la mañana. El político iba con su madre, Inés Cote de Turbay, líder política del departamento, y sus escoltas a la posesión del alcalde de esa población, José Lizardo Rojas. Según la Décimo Segunda Brigada, el retén fue montado por guerrilleros del frente 15 de las Farc en la vereda La Gallera, de la inspección de La Esmeralda. (El Tiempo, 2000, p. 10).

Durante el mes de enero del 2001 el grupo guerrillero emitió un comunicado expresando la voluntad de liberar militares y policías secuestrados; así mismo le reiteró al gobierno que para continuar con los diálogos era necesario avanzar en la lucha contra el paramilitarismo.

Por su parte, el grupo de negociación a cabeza del alto comisionado para la paz Camilo Gómez se reunió con las FARC-EP para estudiar la posibilidad de extender la zona de distensión hasta el 2002. A causa del escaso interés del grupo guerrillero por continuar los diálogos de manera estable, el gobierno de Pastrana envió 2.500 militares hacia las fronteras de la zona de distensión. Finalmente para ese mes, un guerrillero desertor de las filas de las FARC-EP secuestra un avión. "El secuestro de un avión de la aerolínea estatal "SATENA", ocurrido en la zona de distensión, es el segundo episodio de estas características que se produce en medio del proceso de paz entre el Gobierno y las FARC." (Radio, 2001).

Para el mes de febrero del 2001 las FARC-EP entregan a varios menores de edad que hacían parte de las filas guerrilleras como gesto de buena voluntad e interés de continuar los diálogos.

En abril, el gobierno de Pastrana y las FARC-EP crean una comisión de acompañamiento de los diálogos conformada por más de 20 países y organismos internacionales; en junio, a pesar que fue secuestrado el político nariñense Luis Eladio Pérez por las FARC-EP, se firma el primer acuerdo humanitario con el principal objetivo de liberar policías y militares en manos del grupo guerrillero, además de la excarcelación para algunos guerrilleros, el 16 de junio se cumplió con la primera parte del acuerdo humanitario quedando en libertad 55 uniformados. Por su parte el gobierno excarceló a 11 guerrilleros los cuales se encontraban en delicado estado de salud. Las acciones humanitarias por parte de las FARC-EP entraron en duda a causa de proseguir con los secuestros, los atentados y las amenazas, a finales de junio se anunció la liberación de otros 242 uniformados.

En los meses de julio a diciembre del 2001 las FARC-EP continuó operaciones delictivas con base en el secuestro especialmente de políticos, el 24 de septiembre asesinan a la ex ministra de cultura Consuelo Araujo.

Ante la arremetida de las tropas de los batallones Contraguerrilla N°2 Guajiros y La Popa de Valledupar, el subversivo identificado como Manuel Enrique Mendoza Rodríguez, alias ‘Guzmán’ o ‘El Copy’ decidió segarle la vida a Consuelo Araujo, ya que la orden de sus superiores era no dejar que los militares la rescataran y que si era mucha la presión militar, la mataran. (El Pílon, 2011, p. 5)

Dichos sucesos posibilitaron que los diálogos continúen debilitados y sean pausados continuamente. En diciembre el alto comisionado de paz después de reunirse con el grupo guerrillero, anuncio que los diálogos continuarían.

Durante el mes de enero del año 2002 los diálogos no avanzaron, hecho que debilitó considerablemente el proceso de paz. El gobierno y el grupo guerrillero de las FARC-EP no llegaron a un acuerdo mutuo, por lo que el alto comisionado para la paz Camilo Gómez da por finalizado los diálogos de paz el 9 de enero; organismos internacionales acudieron para cooperar en la continuidad de los diálogos pero fue claro el desinterés por parte de las FARC-EP para continuar con el proceso.

El 20 de febrero del 2002 las FARC secuestran un avión el cual lo aterrizan y se llevan secuestrado al senador Jorge Eduardo Gechem, luego de ese suceso el gobierno da por finalizado los diálogos de paz con la guerrilla de las FARC-EP oficialmente por medio de resoluciones, reactivando ordenes de captura y dando por concluida la zona de distensión.

Capítulo III

4. El Sentido de la Lucha Territorial de las FARC-EP en San Vicente del Caguán

Para entender el conflicto armado colombiano, es necesario revisar el asunto agrario del siglo XIX y XX, que además tiene una relación directa con los procesos de reconfiguración de los territorios, pues la tenencia y el mismo uso de la tierra se han constituido en uno de los principales factores por los cuales se han desprendido las luchas armadas en el país. “Los conflictos que han sacudido a Colombia desde los años 1930 son de tipos muy diversos. Algunos pueden ser descifrados claramente como conflictos sociales, como es el caso de numerosos conflictos agrarios de los años 1930” (Pecaut, 2008, p.26) Pues si se repasa la historia Colombiana, especialmente durante el siglo XX, se puede encontrar que los principales movimientos guerrilleros se constituyeron en gran medida por un número considerable de campesinos rebeldes frente a las determinaciones sociales e inequitativas que el Estado permitía frente al manejo de la tierra por parte de un sector privilegiado de la sociedad colombiana, propiciando un ambiente de desigualdad y dejando desamparado en cuestión de bienestar social a gran parte de la población Campesina, pues estos sucesos fueron el motor para que los campesinos se organizaran en guerrillas rebeldes con el objetivo de luchar por una sociedad justa, participativa e incluyente.

Para mediados del siglo XIX, más de la mitad de la tierra en Colombia hacia parte del Estado en general, es decir se consideraba las zonas agrarias como terrenos públicos pertenecientes a la sociedad. Por otro lado el Estado atravesaba por un proceso de colonización acelerado por todo el territorio, lo que favoreció el interés por los asentamientos, el uso de la tierra y de los recursos especialmente en terrenos estratégicos para la siembra y producción de productos de consumo masivo, por lo que una de las principales dificultades fue la consecución de los títulos de dichas

tierras, pues para los campesinos alejados de las cabeceras municipales les era difícil conseguir los títulos para trabajar la tierra legalmente. “Tan pronto se dio el grito de la independencia, oligarcas criollos buscaron acelerar los procesos de liquidación de las comunidades indígenas y sus resguardos, que ya se habían iniciado en el siglo XVIII.” (Machado, 2009, p.48).

Más adelante llegaron terratenientes los cuales contaban con los recursos para conseguir los títulos legales ya que tenían el interés particular en trabajar la tierra para los beneficios económicos que dicha actividad proporcionaría.

El Estado ferió las mejores tierras públicas para fortalecer la clase terrateniente y el país terminó el siglo XIX con millones de campesinos sin tierra que trabajaban como peones mal pagados, la mayoría semisiervos y con obligaciones extraeconómicas hacia los propietarios, con una clase terrateniente ávida de acumulación y valorización de las tierras como medio fundamental de riqueza y poder en una “sociedad señorial”. (Machado, 2009, p.59)

Buscando soluciones al manejo de tierras se creó la ley 200 de 1936 respaldada por el partido liberal a cabeza de Alfonso López Pumarejo. Toscano (2010) afirma que la Ley 200 de 1936 estaba orientada principalmente hacer una profunda reforma referente a la explotación de las tierras, derechos de los arrendatarios de las tierras y colonos; eso en la búsqueda de mejorar las condiciones de trabajo y acceso a la tierra.

Dicha reforma fue destinada principalmente a brindarle una solución al manejo de las tierras, ya que por parte de las oligarquías colombianas las cuales habían gobernado el país por un largo periodo de tiempo, habían centralizado y privatizado grandes porciones de tierra lo que dejó en crisis el sustento y el trabajo de muchos campesinos. Por lo tanto, la ley agraria posibilitaría que los predios que no estén siendo trabajados el Estado podía declararlos como terrenos baldíos y serían otorgados a quienes los estén trabajando y hagan uso productivo de ellos.

Más adelante, durante la segunda mitad del siglo XX, posterior a los años de 1950, varios de los campesinos huían de la violencia que aun tenía azotado al país y a la vez de la exclusión social a la cual se vieron expuestos por parte del gobierno nacional conformado en gran parte por la oligarquía colombiana; en respuesta a dichos problemas que persistían frente a la tenencia y uso de la tierra y la persecución política vivida el desplazamiento fue la alternativa para salir del hostigamiento conservador; los departamentos principales de expansión fueron: el Putumayo, Caquetá y Guaviare por ser corredores estratégicos en aspectos geográficos, lo cual permitió también la expansión de la frontera agrícola en dichas regiones.

Aquellos grupos campesinos al inicio se constituyeron como grupos de autodefensa para protegerse de las ofensivas militares estatales y posteriormente durante la década de 1960 los campesinos liberales que se denominaban como autodefensa se organizan como la guerrilla de las FARC-EP; dicho grupo guerrillero de las “FARC se constituyeron oficialmente con este nombre en 1966, pero provienen de las organizaciones de autodefensa que surgieron en los años 1950 y que, a partir de 1964, se presentan como guerrilla revolucionaria, con el nombre de Bloque Sur” (Pecaut, 2008, p.23).

Teniendo en cuenta lo anterior, la guerrilla de las FARC-EP fue una guerrilla rural constituida principalmente por campesinos, producto del aislamiento social ejercido años atrás por el Estado en cuestiones del manejo y distribución de la tierra, reflejado también en la persecución política que venían viviendo en el país lo que obligó a muchos campesinos a desplazarse hacia otras zonas y que dejó como resultado el asesinato progresivo y sistemático de diferentes líderes sociales. En ese sentido, el origen de las FARC-EP como movimiento guerrillero respaldado especialmente por campesinos del Huila, Tolima, Cundinamarca y Boyacá aparecen en la vida social del país con dos objetivos, el primero protegerse de la persecución estatal y el aislamiento

territorial ejercido por una clase dirigente desde los periodos de colonización acelerados del país durante el siglo XIX y que luego se vio reflejado en el siglo XX, eso se puede explicar a partir que

Diversas comunidades indígenas en el occidente de Colombia y en la costa atlántica carecían de títulos al territorio donde habían vivido desde los tiempos de la colonia (...) la disolución final de las comunidades indígenas en la primera mitad del siglo XIX dio origen a poblaciones de colonos indígenas. Las usurpaciones por parte de intrusos, la fragmentación de los resguardos y, por último, las leyes liberales de los mil ochocientos cincuenta, acabaron con la tenencia comunal de la tierra y despojaron a muchos indios en Boyacá y Cundinamarca de sus posesiones tradicionales. Algunos de estos se encaminaron eventualmente a los baldíos montaña abajo (LeGrand, 1988, p.44).

Y el segundo objetivo derivado de la persecución y exclusión del Estado consistió en desplazarse hacia otros territorios como el Putumayo, el Caquetá, el llano, Guaviare.

Teniendo presente lo anterior, históricamente el Caquetá ha cobrado gran importancia como zona estratégica para la guerrilla de las FARC-EP, especialmente el municipio de San Vicente del Caguán al convertirse en un corredor estratégico de desarrollo y propagación de las actividades insurgentes por la escasa intervención Estatal.

En ese sentido la aparición de las FARC-EP en San Vicente del Caguán se sustenta en la importancia que cobra dicho territorio en cuanto a dinámicas territoriales y geográficas. “Esa área es una zona de colonización campesina, donde han proliferado los cultivos ilícitos (...) La presencia del Estado y de la Fuerza Pública en toda esa jurisdicción es mínima y se limita a las bases que tienen los militares.” (El tiempo, 1998, p.2)

4.1 Llegada de las FARC-EP a San Vicente del Caguán

Posterior a la exclusión social de los campesinos por parte de la oligarquía colombiana durante la primera y la segunda mitad del siglo XX, la organización en masas por parte de los campesinos fue notoria, pues ya se habían organizado varios de ellos, especialmente en el departamento del Tolima como grupos de autodefensa frente a la persecución del Estado en forma de la llamada “policía Chulavita”, que más adelante se denominarían como “los Pájaros” y que su principal propósito sería acabar y liquidar a los campesinos liberales.

El dispositivo antipopular incluyó la violencia oficial con miras a la desarticulación del movimiento popular, a través de una policía purgada de todo elemento liberal y renutrida por efectivos de municipios ultraconservadores: la “Chulavita”; y la creación de organizaciones paramilitares de reconversión política y exterminio sistemático como los “Pájaros” y los “Contrachusmeros”. Estas últimas fueron organizaciones ilegales de civiles armados dedicadas al asesinato selectivo de militantes liberales y a la “conservatización” de burocracias y poblaciones a lo largo del país. La acción paramilitar se extendió más allá de los cincuenta. (Rodríguez., 2013, p.4)

Dicha persecución tuvo gran trascendencia por lo que la organización de los campesinos en guerrillas liberales en el departamento del Tolima se mantuvo con gran impulso, para el año de 1964 el gobierno Guillermo León Valencia con la ayuda del gobierno norteamericano impulsó “la operación Marquetalia” creada especialmente para agotar por la vía armada a las llamadas “repúblicas independientes” y recuperar las zonas del país en las cuales tenía presencia las guerrillas campesinas liberales, conforme a Arias (1991) el origen de las repúblicas independientes venía desde 1951 como alternativa de resistencia político – militar.

El despliegue militar tuvo como resultado el desplazamiento y la expansión de los campesinos guerrilleros por otros lugares del territorio nacional así como también el inicio y consolidación del grupo de campesinos en la guerrilla de las FARC-EP a cabeza de Manuel Marulanda Vélez, pues por “falta de garantías para la defensa de sus vidas, a causa de la proliferación de bandas de pájaros y cuadrillas de paramilitares "limpios". Decidieron no entregarse en el sur y continuar en comisiones rodadas en busca de territorios seguros” (Arias, 1991, p.72).

Uno de los departamentos de rápida expansión fue el departamento del Caquetá, especialmente San Vicente del Caguán por su localización geográfica privilegiada y sus características territoriales.

El Municipio de San Vicente del Caguán, es una extensa región con diversidad en flora y fauna, lo que la hace atractiva y acogedora ante los ojos de los que habitan en él, aprovechando sus terrenos para la producción agrícola y pecuaria, toda vez que lo han convertido en el primer Municipio del Departamento en producción ganadera y lechera, además de ser uno de los Municipios más productores de madera. Este a su vez cuenta con diversidad de relieves, ya que va desde lo montañoso hasta extensas llanuras en las sabanas del Yará. Sus tierras se encuentran bañadas por grandes ríos ricos en peces, algunos de los cuales son navegables y permiten la comunicación entre sitios de interés para sus habitantes. (Caqueta, 2018, Párr.1)

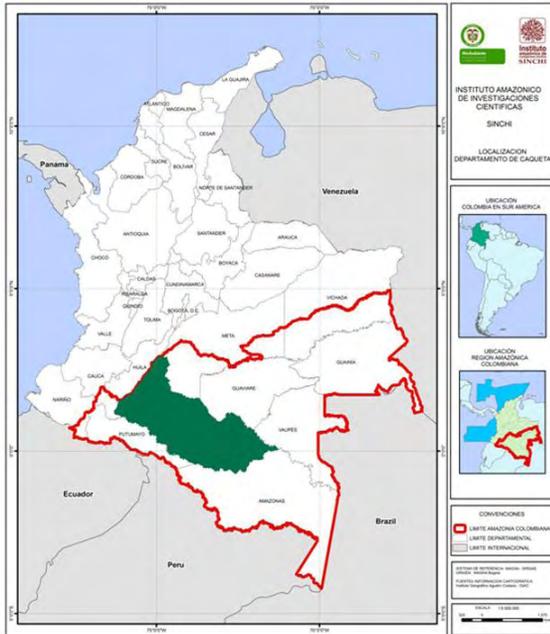


Figura 12. Ubicación departamento del Caquetá.

Fuente: IGAC. (2010), Recuperado el 17 de mayo 2018 <http://siatac.co/Atlas/caqueta.html>.

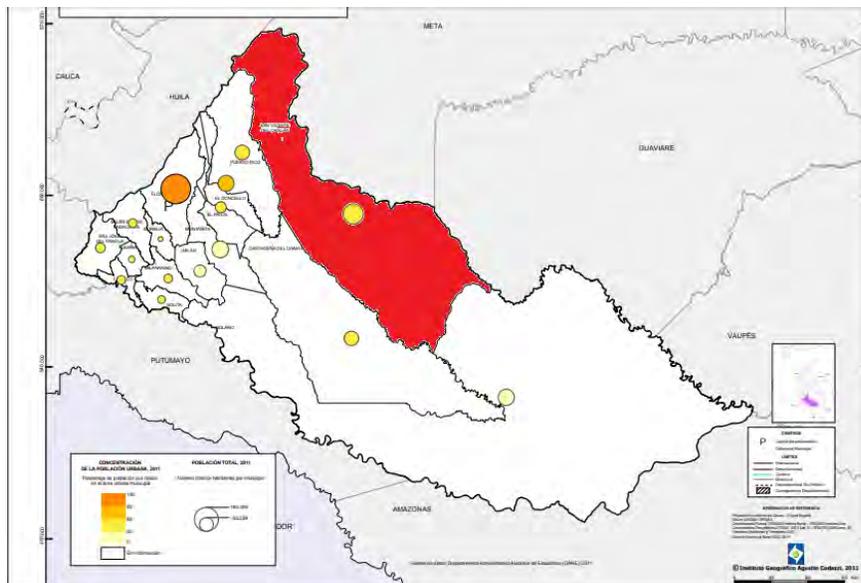


Figura 13. Ubicación municipio de San Vicente del Caguán.

Fuente: Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial – SIG-OT, (2010). Ubicación departamento del Caquetá. Recuperado el 17 de mayo 2018 de <http://siatac.co/Atlas/caqueta.html>.

Como se puede apreciar (Ver figura 12 y 13) el municipio de San Vicente del Caguán se constituye en un corredor geográfico de gran importancia para las guerrillas campesinas que venían huyendo de la persecución política ejercida por la clase dirigente del país, en su mayoría simpatizante del partido conservador, ya que el territorio del Caguán al estar ubicado en cercanías a la cordillera oriental y al hacer parte también de la región amazónica Colombiana se convierte en un territorio fundamental para el desarrollo de actividades relacionadas con el campo y la tierra, es decir actividades como la ganadería y la agricultura.

Los corredores fluviales en esta región tienen gran importancia como el caso del río Caguán, el cual conecta directamente con la cuenca del río Amazonas y permite el paso hacia el sur del país; por su parte norte posee una gran ventaja al convertirse en un corredor de fácil acceso a la zona centro del país y a todo el interior de Colombia.

4.2 El Frente Guerrillero que Actuó Durante La Zona de Despeje en el Caguán

Durante la década de 1960 en adelante la transformación del grupo de autodefensa campesina que tuvo presencia principalmente en la zona centro y sur del país fue notoria, pues la persecución política hacia los sectores liberales y así mismo como el aislamiento de los campesinos en cuanto a las decisiones políticas del país, especialmente asuntos relacionados con el manejo y el uso de la tierra, favorecieron que los campesinos liberales bajo el mando de Manuel Marulanda Vélez, se establecieran como la guerrilla de las FARC-EP a partir del despliegue militar, bajo la orden del presidente Guillermo León Valencia que se denominó como la operación Marquetalia; pues dicho despliegue militar tuvo un resultado contrario ya que coadyuvó a la organización de la estructura guerrillera que más adelante para el año de 1966 se denominaría como FARC - EP.

Las FARC - EP inicialmente se desarrollan bajo un modelo marxista - leninista colocando por encima los intereses de los sectores populares y marginados por la oligarquía conservadora, particularmente de los campesinos y ciudadanos del común que no tenían participación en la vida política del Estado colombiano.

Años más tarde la guerrilla de las FARC-EP bajo la actividad insurgente y armada, incursiona rápidamente en el narcotráfico, terrorismo y el secuestro por lo que se transforma en una guerrilla al servicio del terrorismo y la violencia, dejando totalmente de lado todos los objetivos y fines políticos por los cuales se había originado; a la vez el grupo insurgente había estado experimentado un fortalecimiento estructural a gran escala con base en su organización durante los años de actividad, lo que posibilitó que sus actividades se extendieran por todo el territorio Colombiano, dividiéndose en bloques bajo las ordenes de un mando central en forma de estructura militar.

“Las Farc tienen unas estructuras móviles (...) según su tamaño, se dividen en columnas (más grandes) y compañías (más chicas). Éstas están adscritas a alguna de las 7 grandes divisiones de las FARC-EP, conocidas como Bloques o Comandos Conjuntos.” (Semana, 2008, p.1).

Organización y estructura de un "ejército irregular móvil"

Así son las Farc monte adentro

Para las Farc, llegar a la mesa de negociación no ha sido producto del azar sino de una rígida disciplina interna que hace énfasis en la formación militar, impartida personalmente por "Tirofijo".

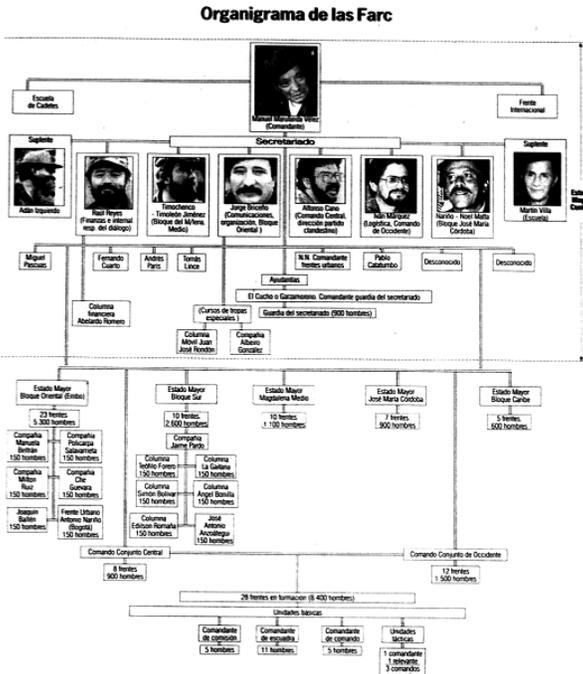
Región
Dentro de las Farc la aplicación de la disciplina no tiene contemplaciones. Comandantes como Jorge Cardona o Braulio Herrera han sentido su amargo sabor. Jacobo Arenas, jefe político de las Farc y el único hombre que estaba destinado a relevar a Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo, se arrancó a Cardona su distintivo una vez que regresó fracasado del Magdalena Medio, con sólo nueve de los 50 hombres que le habían encomendado: "Usted no merece portar esa estrella", le gritó. Por poco lo manda fusilar.

Si eso hubiera pasado, Cardona formaría parte de una larga lista de hombres puestos en el paredón. Las Farc, como la mayoría de los grupos insurgentes, aplican una severa disciplina interna que algunos no dudan en denominar terror.

Después del incidente, Cardona salvó la vida pero no la espalada de por vida del movimiento. No importaron sus méritos. En efecto, Braulio Herrera después de haber sido director político de la "escuela de cadetes de las Farc", tuvo que conformarse con el exilio.

En otros casos de desobediencia, algunos guerrilleros, como el negro Vladimir, han preferido huir y vincularse a los paramilitares en las operaciones de Carlos Castaño.

La severidad se aplica a todos los niveles. Año atrás, Iván Márquez, el quinto miembro en antigüedad del secretariado nacional, fue trasladado del Urabá, sin acumular un visto bueno en su hoja de vida, según varias versiones por replegarse ante el avance de los paramilitares, y recientemente Joaquín Gómez, miembro del estado mayor del bloque sur, uno de los voceros nombrados para los diálogos con el gobierno de Andrés Baturra, fue sancionado por incumplir objetivos que, se afirma, tenían que ver con la entrada de un nutrido cargamento de armas, proveniente de Ecuador, que cayó en poder de las Fuerzas Militares. Durante tres meses perdió el derecho a votar en el Estado Mayor del Bloque Sur.



Los escalones de mando

Está claro que no sólo de disciplina vive la organización interna de la guerrilla. Un "ejército" que cuenta de por lo menos 12.000 combatientes y de 2.500 guerrilleros logran alguna jerarquía.

A diferencia de otras guerrillas, las Farc tienen una estructura netamente militar. Sus miembros portan uniforme y se vinculan a una escuela de seis o nueve guerrilleros.

El primer cargo de mando es el de comandante de escuadra. Nadie es promovido a este responsabi-

lidad e infiltración del Ejército y al asedio de las brigadas móviles 1 y 2. Es con ese código y reglamento en mano, o por lo menos en mente, fruto de una instrucción persistente, como cuenta de 2.500 guerrilleros logran alguna jerarquía.

A diferencia de otras guerrillas, las Farc tienen una estructura netamente militar. Sus miembros portan uniforme y se vinculan a una escuela de seis o nueve guerrilleros.

El primer cargo de mando es el de comandante de escuadra. Nadie es promovido a este responsabi-

lidad e infiltración del Ejército y al asedio de las brigadas móviles 1 y 2. Es con ese código y reglamento en mano, o por lo menos en mente, fruto de una instrucción persistente, como cuenta de 2.500 guerrilleros logran alguna jerarquía.

A diferencia de otras guerrillas, las Farc tienen una estructura netamente militar. Sus miembros portan uniforme y se vinculan a una escuela de seis o nueve guerrilleros.

El primer cargo de mando es el de comandante de escuadra. Nadie es promovido a este responsabi-

lidad e infiltración del Ejército y al asedio de las brigadas móviles 1 y 2. Es con ese código y reglamento en mano, o por lo menos en mente, fruto de una instrucción persistente, como cuenta de 2.500 guerrilleros logran alguna jerarquía.

A diferencia de otras guerrillas, las Farc tienen una estructura netamente militar. Sus miembros portan uniforme y se vinculan a una escuela de seis o nueve guerrilleros.

El primer cargo de mando es el de comandante de escuadra. Nadie es promovido a este responsabi-

lidad e infiltración del Ejército y al asedio de las brigadas móviles 1 y 2. Es con ese código y reglamento en mano, o por lo menos en mente, fruto de una instrucción persistente, como cuenta de 2.500 guerrilleros logran alguna jerarquía.

A diferencia de otras guerrillas, las Farc tienen una estructura netamente militar. Sus miembros portan uniforme y se vinculan a una escuela de seis o nueve guerrilleros.

El primer cargo de mando es el de comandante de escuadra. Nadie es promovido a este responsabi-

lidad e infiltración del Ejército y al asedio de las brigadas móviles 1 y 2. Es con ese código y reglamento en mano, o por lo menos en mente, fruto de una instrucción persistente, como cuenta de 2.500 guerrilleros logran alguna jerarquía.

A diferencia de otras guerrillas, las Farc tienen una estructura netamente militar. Sus miembros portan uniforme y se vinculan a una escuela de seis o nueve guerrilleros.

El primer cargo de mando es el de comandante de escuadra. Nadie es promovido a este responsabi-

lidad e infiltración del Ejército y al asedio de las brigadas móviles 1 y 2. Es con ese código y reglamento en mano, o por lo menos en mente, fruto de una instrucción persistente, como cuenta de 2.500 guerrilleros logran alguna jerarquía.

A diferencia de otras guerrillas, las Farc tienen una estructura netamente militar. Sus miembros portan uniforme y se vinculan a una escuela de seis o nueve guerrilleros.

El primer cargo de mando es el de comandante de escuadra. Nadie es promovido a este responsabi-

La academia

En los medios militares se señala con insistencia que Manuel Marulanda no combate. Sin embargo, Tirofijo conoce toda su planta de oficiales y ha sido el encargado de dirigir todas las escuelas de formación de guerrilleros. Ni siquiera el bombardeo a Casa Verde, que inicialmente resquebrajó el sistema de comunicaciones de la guerrilla, le obligó a suspender esta actividad.

Marulanda, con las grabaciones de las emboscadas, los combates y los asaltos, le indica a los guerrilleros las equivocaciones en el fuego, el retardo en la entrada de las armas, las ventajas que permitieron la rescisión de soldados y policías. A su lado Martín Villa, suplente del secretariado, quien reduce las tareas de dirección porque "su pasión es el fuego", se ha encargado, lustro tras lustro, de la enseñanza en el manejo de los explosivos.

En la actualidad los comandantes de los comandos conjuntos, Timochenko, en el Magdalena Medio, y los jefes de los 11 frentes en Cauca y Nariño, entre los que se destacan Miller y Henry Casabianco (Romalia), tienen la responsabilidad de ampliar y desdoblarse frentes para superar los 72 existentes y llegar a la meta de 100.

Para hacer parte de la compañía Juan José Rondón y recibir adiestramiento como "comando" de "fuerzas especiales", bajo las órdenes

Figura 14. Así son las Farc monte adentro. Fuente: Así son las Farc monte adentro (4 de octubre de 1998) *El Espectador*, p. 6-A.

En el departamento del Caquetá, especialmente por los territorios en cercanía a San Vicente del Caguán operó con gran fuerza el bloque sur, los cuales se encontraban divididos en los frentes 69, 3, 49, 15 que tenían como centro de operación la región del Caquetá; por otro lado el bloque sur tuvo también otras zonas de operación entre ellos el Putumayo, parte de Nariño y el Amazonas

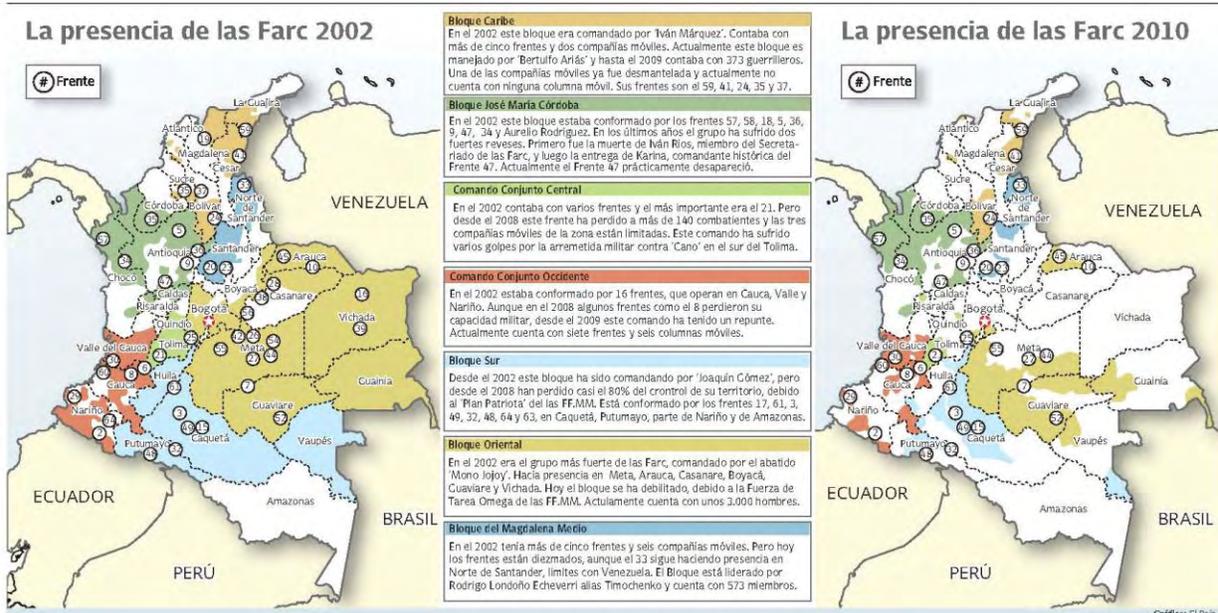


Figura 15. La presencia de las FARC-EP 2002.

Fuente: (Posada F E Hincapié L, 2011, la presencia de las FARC-EP 2002, recuperado el 21 de mayo del 2018 de <http://www.elpais.com.co/judicial/la-nueva-ruta-con-la-que-las-farc-intentan-sobrevivir.html>).

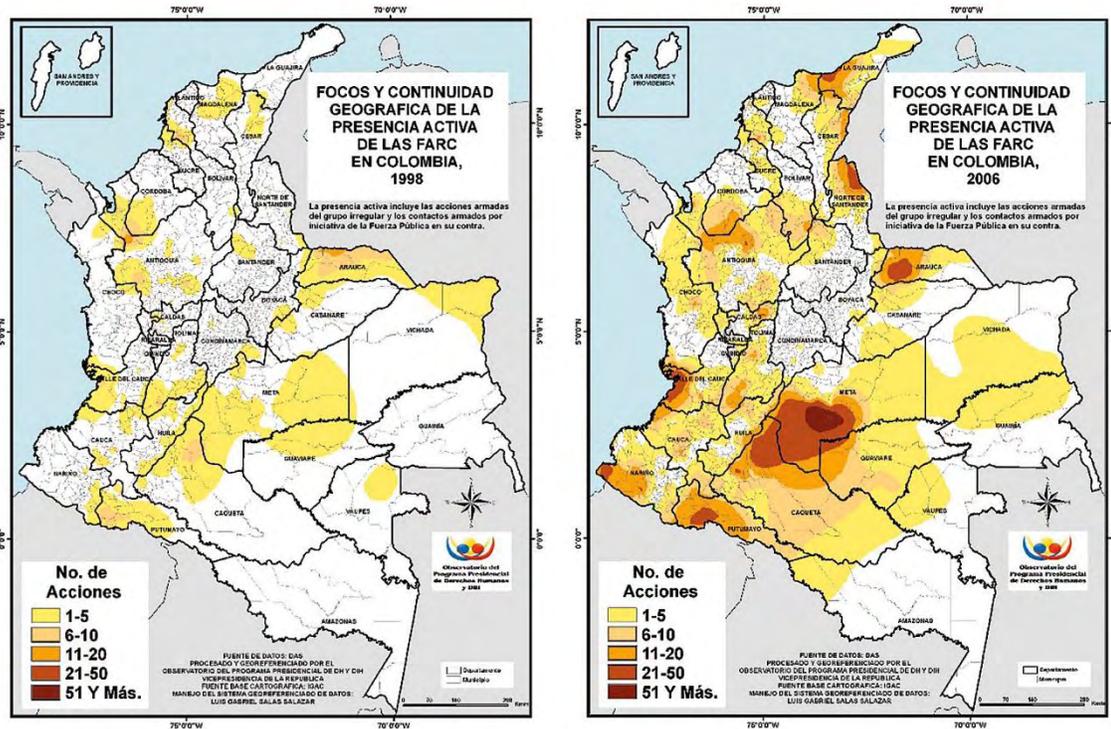


Figura 16. Focos y continuidad geográfica de la presencia activa de las Farc en Colombia 1998 -2006.

Fuente: recuperado el 21 de mayo del 2018 de https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/57644/pdf_74.

Teniendo en cuenta las anteriores graficas (Ver figuras 15 y 16) podemos decir que la presencia del grupo guerrillero de las FARC-EP, en particular el bloque sur, conformado por los frentes 69, 3, 49,15 tuvo un asentamiento prolongado, que no solo tuvo presencia durante el gobierno de Pastrana, sino que tuvo una expansión por más de 10 años en los territorios del sur del país; en ese sentido el Caquetá y el Meta se constituyeron en zonas estratégicas para el grupo guerrillero, ya que fue allí donde se despejaron los 5 municipios para llevar a cabo los diálogos de paz entre la guerrilla y el gobierno de Pastrana, hecho que favoreció el abastecimiento y el fortalecimiento armamentista y militar de las FARC-EP. Por otro lado, el periodo comprendido entre los años 1998 hasta el 2002 como se puede observar (ver figuras 15 y 16), la presencia de la guerrilla fue creciente y duradera, lo que favoreció las actividades armadas en contra de la población civil, entre ellas los procesos de desterritorialización a la que se vieron involucradas varias familias y campesinos; así como también otras actividades insurgentes como las llamadas “Pescas milagrosas”, extorsiones y secuestros.

LOS CRÍMENES DE LA GUERRA Y SUS VÍCTIMAS

La mayoría de las víctimas son desplazadas, pero hay muchas que han padecido toda suerte de crímenes de guerra, desde el homicidio y la desaparición, hasta el secuestro y el reclutamiento.



Figura 16. Los crímenes de la guerra y sus víctimas.

Fuente: Rueda M (2014) Desplazamiento forzado, Pág.3 (citado en edición especial semana, 8 de febrero del 2014).

4.3 La Lucha de las FARC-EP

Posterior a la retoma del poder político en el país por parte del partido conservador en el año de 1946, se reinició una lucha política y con ella las acciones de violencia hacia el partido liberal, lo que coadyuvó a la persecución y aislamiento de los simpatizantes del liberalismo. El Bogotazo desencadenó una serie de actos violentos que involucró a la población civil indignada y enfurecida por la muerte de una persona que más que un hombre representaba la bandera de la esperanza de los sectores populares de la sociedad Colombiana.

Ese suceso reavivó la intensa confrontación política y armada entre liberales y conservadores por lo que los liberales en su gran cantidad campesinos, tuvieron que migrar hacia territorios en cercanía a la amazonia y desde ahí empezar una resistencia como mecanismo de defensa para frenar los asesinatos masivos que realizaban los llamados “pájaros”.

Gran parte de los campesinos huyeron y colonizaron las selvas Colombianas en cercanía a la región del amazónica por constituirse como una zona estratégica para refugiarse de la persecución de los conservadores y a su vez por las amplias extensiones de tierras que posee esta región.

Las repúblicas independientes estaban favoreciendo el fortalecimiento de los grupos comunistas en vista a la formación de una guerrilla, la operación Marquetalia dejó un resultado distinto al objetivo principal el cual era desarticular el grupo de campesinos refugiados y le dio paso a la conformación de la guerrilla y a una era prolongada de violencia. En ese sentido, la guerrilla de las FARC-EP desde su génesis, tiene como objetivo de lucha el resguardarse y protegerse de la persecución impulsada por la oligarquía Colombiana y de los asesinos a sueldo que pagaba el mismo Estado para acabar con los simpatizantes del liberalismo; es decir, la constitución del cuerpo guerrillero de las FARC-EP inicia con un fin autodefensivo que al estar amenazado, se miró en la obligación de alzarse en armas para enfrentar la persecución política.

Desde entonces la lucha de las FARC-EP, como guerrilla estructuralmente establecida, tuvo como foco alcanzar una plataforma política que le posibilitara manifestar públicamente el inconformismo social que vivían los campesinos y la sociedad Colombiana en su gran mayoría por culpa de la persecución y hostigamiento ejercida por la oligarquía y la cual había acabado con muchas vidas dejando sembrado un odio en las personas, impulsado por las banderas de los partidos políticos tradicionales. “La Unión Patriótica termina sin embargo en tragedia. (...) La afirmación de las FARC-EP parecía justificada: la vía legal es una ilusión puesto que las élites colombianas están dispuestas a todo menos a aceptar un cambio”. (Pecaut, 2008, p.46).

Durante la década de 1980 surgió la Unión Patriótica como movimiento político, el cual tenía la bandera y la representación de los sectores liberales y comunistas, entre ellos la guerrilla de las

FARC-EP, lo que permitió en su momento un cese de hostilidades por parte de las FARC-EP y el Estado, durante esa transición se buscaba que la guerrilla de las FARC-EP se incorporara gradualmente a la vida civil.

La Unión Patriótica surgió como una convergencia de fuerzas políticas a raíz del proceso de negociación adelantado a mediados de la década de 1980 entre el gobierno del presidente Belisario Betancur y el estado mayor de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. En 1984, y como fruto de esos diálogos, las partes pactaron varios compromisos sellados con la firma de los llamados “Acuerdos de La Uribe”. En ellos se estipuló el surgimiento de un movimiento de oposición como mecanismo para permitir que la guerrilla se incorporara paulatinamente a la vida legal del país. (Cepeda, 2006, p.101)

Para ello la Unión Patriótica se constituyó en el puente donde las FARC-EP y otros grupos insurgentes entrarían a la vida política del país, pero dicho intento por pacificar la violencia y el conflicto armado en el país fue paralizado por la extrema derecha colombiana la cual se encargó de exterminar paulatinamente el movimiento político de la unión patriótica.

La Unión Patriótica consolidó su plataforma política durante el periodo de 1984 como una alternativa política y democrática diferente a las ofrecidas por los partidos tradicionales que venían gobernando y alternándose el poder del país; en ese sentido la unión patriótica se constituyó como el partido de la paz con ideas renovadas y propuestas frescas al servicio e interés de toda la sociedad colombiana.

Principalmente la Unión Patriótica estaba constituida por grupos guerrilleros, especialmente la guerrilla urbana del el M-19 que estaba conformada por intelectuales y políticos que exigían un cambio radical frente al modelo de gobierno tradicional en cuanto a la economía, la democracia y participación política de los sectores que no tenían voz, y

por otro lado estaba constituida en gran porción por la guerrilla de las FARC-EP y miembros del partido comunista.

Estructuras pequeñas de las FARC-EP continuaban delinquiendo por lo que el proceso de paz adelantado por Belisario Betancourt no fue acogido de la mejor manera por algunos sectores de la sociedad ya que estaba dejando expuesta a la población y sin garantías frente a la protección que les tenía que brindar el Estado. En vista de eso, terratenientes, personas del común, narcotraficantes y adinerados consideraron la garantías del proceso de paz como un abandono absoluto por parte del Estado por lo que con ayuda de sectores políticos y sociales aun no determinados, se financiaron sectores militares no legales y contrainsurgentes que se dieron a la tarea de enfrentar a las FARC-EP y exterminar sistemáticamente el partido político de la unión patriótica, el cual los representaba.

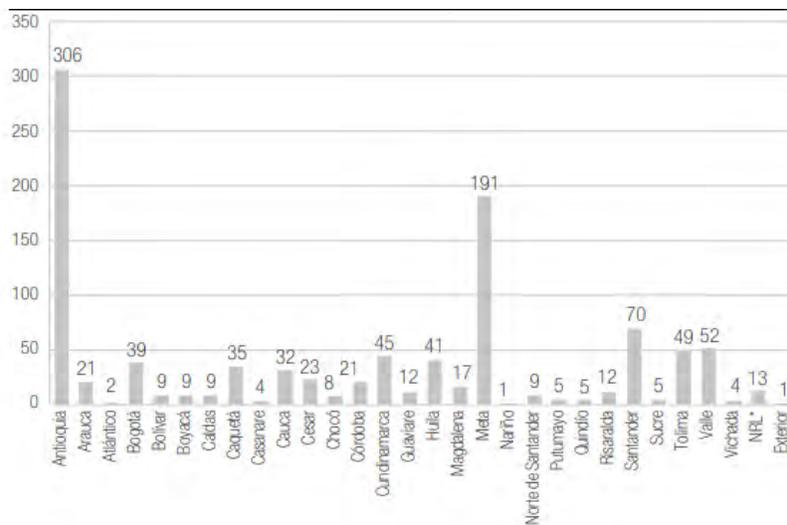


Figura 17. Asesinatos a nivel nacional. Parciales 1984 – 1997.

Fuente: Romero, R. 2011, Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido, Pág. 136.

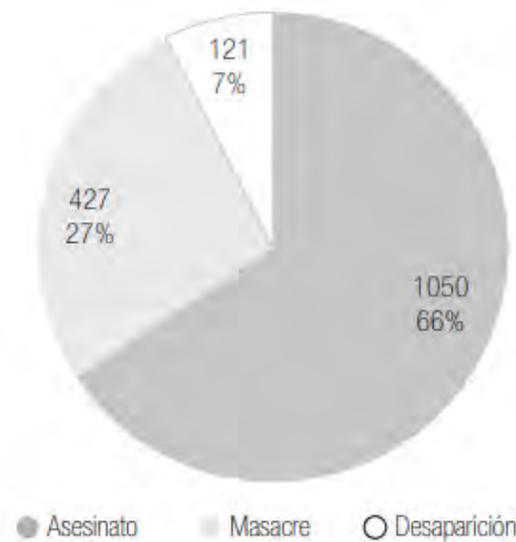


Figura 18. Total de víctimas de la Unión Patriótica 1984 – 1997.

Fuente: Romero, R. 2011, Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido, Pág. 136.

Teniendo en cuenta las figuras (Ver figuras 17 y 18) se pueden analizar tres aspectos fundamentales, el primero de ellos es la gran acogida y respaldo que recibe la Unión Patriótica por un sector considerable en Colombia, manifestado en la representación de su partido por casi todo el territorio nacional, ya que las cifras indican que la Unión Patriótica tenía presencia en todo Colombia. El segundo aspecto es la cifra tan alta de víctimas que ha dejado la persecución política y el conflicto armado; en solo una década, las cifras superaron los 1000 muertos a causa de la lucha por la democracia nacional, lo que se constituye en un genocidio a gran escala ya que el exterminio sistemático de la unión patriótica se extendió por más de dos décadas y por lo que la cifra de víctimas superó los 5000 para entonces.

El tercer aspecto hace referencia a la absoluta incapacidad y fragilidad del Estado frente al actuar en materia de responsabilidad penal con delitos como estos, que se traducen como delitos

de lesa humanidad ya que trasgreden el derecho a la vida y la democracia en su totalidad; además que coloca en tela de juicio la eficacia e integridad del sistema penal del Estado ya que hasta la actualidad no se ha logrado esclarecer totalmente los responsables directamente comprometidos con el genocidio.

finalizando la década de 1980 las FARC-EP fue testigo de las escasas garantías que existían para realizar un proyecto político y retomaron las armas en vista de que existían ejércitos contratados y financiados por la misma oligarquía Colombiana y narcotraficantes para asesinarlos; para entonces la guerrilla de las FARC-EP se incorporó rápidamente en actividades al margen de la ley y a la insurgencia, A partir de procesos como la narcotización, en el desarrollo de ese proceso la guerrilla de las FARC-EP empieza a ser catalogada y conocida como una narco guerrilla al servicio del narcotráfico, secuestro, terrorismo, entre otros.

Para entonces la guerrilla de las FARC-EP ya contaba con más de 20 años de experiencia en las actividades guerrilleras lo que hizo que los bloques y los frentes constituidos por el grupo guerrillero se reorganicen y tomen fuerzas en cuanto a sus operaciones militares, hecho que garantizó el crecimiento de las FARC-EP durante los próximos años.

A partir de ese momento, bloques como el Oriental establecieron tres políticas: una social, otra territorial y una para conseguir recursos. Fue con base en estas ‘políticas’ que las Farc crecieron durante la década de los noventa, periodo de consolidación en el que Jorge Briceño, alias ‘El Mono Jojoy’, y el Bloque Oriental jugaron un papel trascendental. (Verdad abierta.com, 2013, p.1)

El territorio para las FARC-EP se constituye en uno de sus focos de acción más importantes, pues es en el territorio donde se asientan las bases de sus actividades y acciones insurgentes,

principalmente el interés de las FARC-EP en cuanto a la importancia del territorio tiene que ver directamente con el financiamiento económico de su lucha armada.



Figura 19. Violencia, conflicto armado y desplazamiento forzado en Colombia

Fuente: Rueda M, 2014, Violencia, conflicto armado y desplazamiento forzado en Colombia, Pág. 2. (Citado en edición especial semana, 8 de febrero del 2014).

En cuanto a aspectos económicos y para lo cual el territorio cobra importancia es la circulación de los ingresos financieros; en ese sentido diversas actividades soportan su actividad económica.

Según lo anterior, el negocio de las drogas se constituye como una de las principales fuentes de ingresos ya que en él, no solo se dedican a la fabricación, sino también al cobro de impuestos a los sembradores de la coca, cobros de tarifas a los laboratorios cercanos donde se procesa la coca, impuestos por el tránsito de la droga y venta de la base de coca especialmente a las bandas criminales. “Los frentes de las FARC-EP que operan en áreas de cultivo de coca cobran

impuestos a los coccaleros, (...) y a los compradores de base de coca, También se cobran tarifas a los laboratorios de drogas en estas áreas” (McDermott, 2013, p.1).

Conclusión

En Colombia, el asunto agrario ha sido uno de los factores determinantes en la configuración del conflicto armado, pues si bien revisamos la historia, Colombia siempre ha tenido grandes extensiones agrarias a lo largo de su territorio, lo que permite pensar en la importancia que representa este sector para la economía Colombiana. En ese sentido, el interés por el uso y la tenencia de la tierra se ha manifestado siempre en los sectores de la sociedad, pese a eso, el Estado ha sido frágil frente a una distribución equitativa de la tierra; dicha desigualdad lo que proporcionó fue el génesis de un conflicto armado interno y de larga duración.

Durante el siglo XIX y el XX La fragilidad del Estado en cuanto a la distribución inequitativa de las tierras favoreció la aparición de grupos de campesinos rebeldes cansados de la exclusión social los cuales exigían una repartición justa de los recursos, en especial del agro, que permitiera cobijar los intereses de todos los campesinos y no de solo unos cuantos oligarcas.

Dicho fenómeno propicio una rápida expansión de los campesinos hacia las zonas del sur, especialmente zonas del Caquetá y sus alrededores por sus ventajosas características en cuanto a extensión de tierras.

Por otro lado, durante el siglo XX, El partido conservador al servicio de la oligarquía Colombiana se encargó de perseguir y excluir a los seguidores del gaitanismo que en su gran mayoría estaban conformados por campesinos y personas del común. Este hecho favoreció también el desplazamiento hacia zonas allegadas al sur de Colombia, ya no solo con el interés del uso de la tierra, sino también con el objetivo de protegerse por la vía armada de los hechos

de violencia ejercido por la política tradicional del país, que venía financiando grupos alternos a las fuerzas estatales y que tenían como tarea acabar con el liberalismo y sus integrantes.

Sucesos como el maginicidio de Jorge elicer Gaitan, la creacion de fuerzas paralelas del Estado como “la policia chulavita y los pajaros” para eliminar sistematicamente todo rastro del liberalismo (claro ejemplo de persecucion politica) y el frente nacional posibilitaron el recrudescimiento de la violencia y el conflicto en Colombia, pues cada periodo estaba caracterizado por una division radical de la politica tradicional Colombiana. Para brindarle una solución a la rivalidad bipartidista entre conservadores y liberales surge el frente nacional; no obstante esa alternativa, trajo consigo un gran descontento por parte de divisiones políticas alternas, al no encontrar en el frente nacional oportunidad de participacion política. En ese sentido, tanto la persecución como la exclusión política jugaron también un papel fundamental en la constitución de los sectores populares y movimientos campesinos en guerrillas armadas con el objetivo de tomar el poder por la vía militar.

Inicialmente los grupos campesinos se constituyen como guerrillas de autodefensa frente a la persecución política y social; a estos modelos autodefensivos de los años de 1950 y 1960 asentados en regiones específicas el conservador Álvaro Gómez Hurtado los denominó como las “repúblicas independientes” dichas repúblicas independientes estaban regidas bajo su propia ley y organización social, lo que significaba que el Estado no tenía capacidad militar y jurídica para ejercer su soberanía en dichas regiones.

Para eso se despliega una ofensiva militar llamada “operación soberanía” la cual tenía como objetivo recuperar las zonas ocupadas por las repúblicas independientes; dicho proceso tuvo un efecto colateral, pues ese es un suceso coyuntural para la consolidación y articulación de la guerrilla de las FARC-EP que más adelante asentaría sus bases sobre una plataforma política la

cual sería exterminada sistemáticamente y por lo que finalmente dicha guerrilla desemboca en una guerrilla insurgente.

En ese sentido se puede decir que en Colombia ha existido una multiplicidad de violencias en la cual convergen varios de actores en calidad de víctimas y victimarios, desde el campesino que trabaja la tierra, hasta una política tradicional con sed de poder, este hecho ha posibilitado un conflicto armado que se extendió por más de 60 años en el cual originalmente los actores fueron únicamente el Estado contra el mismo Estado, conservadores contra liberales.

De esta manera se favoreció el desplazamiento y la reconfiguración de los territorios; esto nos hizo reflexionar en cuanto el fenómeno de la desterritorialización y como se ha desarrollado en el país durante muchos años y por todo el territorio Colombiano; hecho que no fue ajeno a San Vicente del Caguán durante la zona de despeje.

Producto de las enormes brechas entre la sociedad y sus necesidades, nace una sociedad rebelde orientada a la desobediencia civil como el caso de las guerrillas Colombianas. De acuerdo con lo presente, se puede concluir que la concentración de riqueza y poder en manos de unos cuantos oligarcas ha sido el puente hacia muchos años de violencia y conflicto en nuestro país, además de la debilidad y fragilidad que posee el Estado para actuar en cuestiones de equidad y justicia; pues la tercerización de la fuerza, llámese guerrilla, autodefensa o paramilitarismo es sinónimo que el Estado no ha tenido capacidad para detentar una soberanía competente y totalizante en su propio territorio.

Así entonces, la violencia política se constituyó en una categoría significativa para realizar el estudio de la desterritorialización, para eso, se debe entender que la violencia política en Colombia, consiste en el accionar violento ejercido por los grupos armados, que tienen como principal objetivo desestabilizar o debilitar las estructuras sociales establecidas de las cuales se

emana el poder. En ese sentido la violencia política guarda una estrecha relación con el ejercicio del poder accionado en el Estado como lo es el caso de los partidos políticos, las instituciones gubernamentales y las organizaciones.

Teniendo en cuenta lo anterior, la violencia política no es ejercida únicamente por las fuerzas paralelas del Estado; es decir para el caso colombiano, las guerrillas o la tercerización de la fuerza como lo es el caso de los paramilitares, sino que también puede ser ejercida por el mismo Estado, en contra de quienes buscan debilitar el sistema del cual se emite el poder. En el caso particular de Colombia la violencia ha determinado la exclusión o inclusión de las personas a la vida política del país.

En cuanto al Estado y su vínculo con el poder, pensado a partir de un Estado moderno, pues el poder siendo un fenómeno de dominación masivo, convierte al Estado en la mayor forma de ejercer poder, el cual tiene una influencia directa en las relaciones sociales, capaz de moldear tanto la conducta, como la misma vida de los individuos.

Para reproducir las dinámicas del poder en un Estado y permear las relaciones entre los individuos hasta moldearlas de cierta manera, es necesario la existencia de conectores que empalmen y favorezcan la relación dominante – dominado. Para brindarle una explicación a dicho fenómeno, es necesario tener en cuenta la función que cumplen los Aparatos ideológicos del Estado, los cuales son los encargados de favorecer la reproducción del dominio y el poder en las sociedades, como el caso de los medios masivos de comunicación, los sistemas políticos o la religión, capaces de permear, manipular y moldear las mentes de los sujetos a favor de las clases dominantes.

Por otro lado el conflicto armado en nuestro país tiene una significación bastante amplia pues tiene presencia hace más de 60 años, por lo que es un conflicto armado de larga duración, en el cual intervienen múltiples actores.

A pesar que la violencia y fragmentación política en Colombia tiene antecedentes muchos años atrás, para la presente investigación nos apoyamos especialmente en la época de la violencia.

Daniel Pecaú y Alfredo Molano realizan distintas investigaciones que permiten entender la cohesión de un grupo de autodefensa campesina a la incorporación de una lucha armada de larga duración y que involucró a todo un país.

“Las FARC se constituyeron oficialmente con este nombre en 1966, pero provienen de las organizaciones de autodefensa que surgieron en los años 1950 y que, a partir de 1964, se presentan como guerrilla revolucionaria, con el nombre de Bloque Sur.” (Pecaú, 2008, p.24).

“el gobierno resolvió meterse a Marquetalia y armo una operación la berraca, corría el año 64 (...) dos años después firmábamos la declaración política de la Segunda Conferencia Guerrillera del Bloque Sur, que fue el punto de partida de las FARC.” (Molano, 1994, p.85).

La consolidación guerrillera de las FARC-EP dejó entrevisto que su principal objetivo sería llegar al poder por la vía armada, a este proceso armado se unió más adelante otras guerrillas como el ELN, EPL, M-19 y fuerzas paralelas al Estado como el paramilitarismo. En ese sentido es necesario tener en cuenta que no solo las FARC-EP constituyen el conflicto armado ya que históricamente ha confluído una multiplicidad de actores.

Hecho que ha posibilitado que en Colombia históricamente se presenten todas las formas de violencia, las cuales tienen incidencia en las configuraciones territoriales, para el caso particular de la presente investigación, la violencia política, muy marcada en Colombia, ha sido puente

para el desarrollo del conflicto armado interno, el cual ha interferido en la configuración de los territorios.

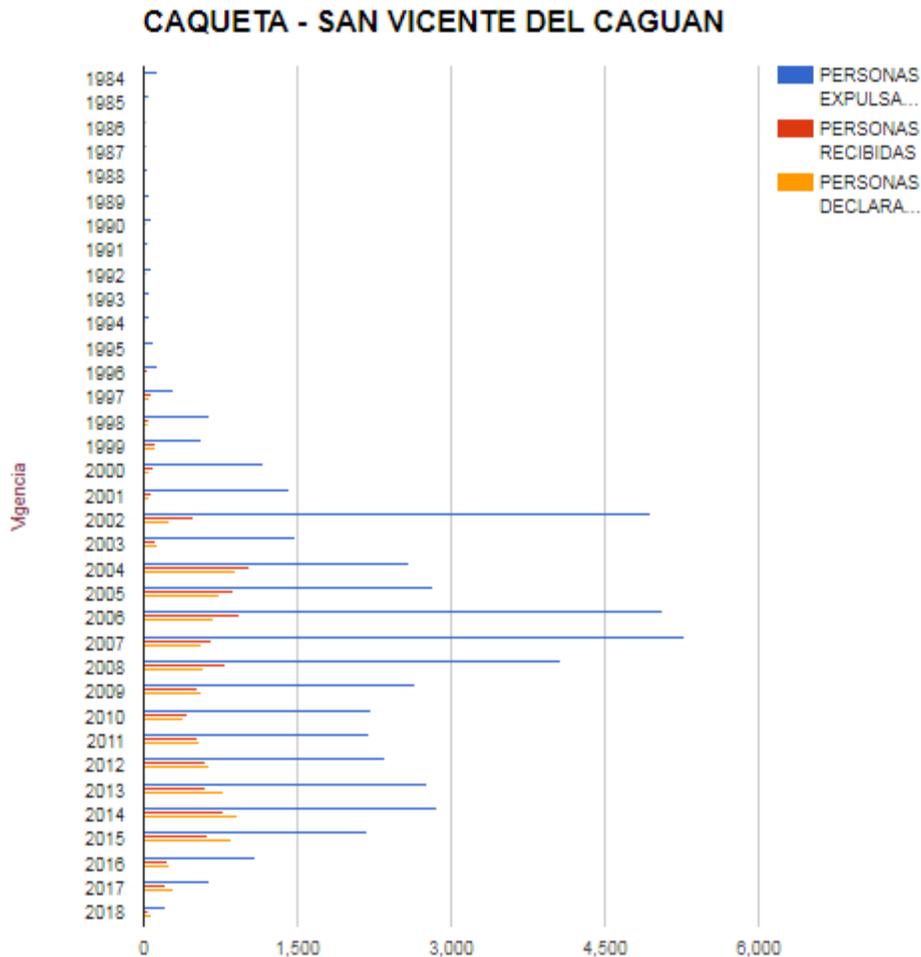


Figura 20. Desplazamiento personas, Caquetá - San Vicente del Caguán.

Fuente: (RNI - Red Nacional de Información , 1 de agosto del 2018

En función del conflicto social, y el impacto que este produce en el entorno, el territorio es uno de los principales elementos que tienden a reconfigurarse, pues el territorio se constituye como una construcción social a través del tiempo en el cual convergen múltiples actores, es decir el territorio se configura a partir de una dinámica territorial entre objetos geográficos naturales y

procesos sociales vinculados a aspectos económicos, políticos o institucionales, por eso el territorio, como construcción social no tiene un carácter homogéneo por lo que puede ser interpretado.

El territorio ha pasado por un proceso de resignificación, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, momento en que fue incorporado de manera protagónica a la geografía, pues anteriormente el territorio estaba asociado a la noción de espacio de la soberanía y la jurisdicción de un Estado, luego, dichos cambios de significado estuvieron guiados por las transformaciones sociales, asumiendo el territorio como un espacio social y un espacio vivido.

Tal es el caso de la desterritorialización como ejemplo de las reconfiguraciones territoriales que sufre el territorio, lo cual modifica las dinámicas territoriales de los actores que en él convergen, influyendo directamente sobre los objetos geográficos naturales y los procesos sociales. Lo que significa que el territorio es inseparable de su existencia, sin embargo la territorialidad, la desterritorialización y la reterritorialización son los que permiten la transformación del territorio, en ese sentido la desterritorialización nunca es simple, posee un carácter complejo ya que siempre convergen distintos actores en cuanto tiene que existir un desterritorializante y un desterritorializado.

Bibliografía

- Altusser, L. (1988). *ideologia y aparatos ideologicos del estado* .
- Alzate, J. c. (4 de enero de 1998). un año para multiplicar la paz . *El Espectador* , pág. 7.
- Aponte, G. (15 de octubre de 1998). despeje en 5 municipios . *El Espectador* , págs. 6-A.
- Aqui la gente ama la paz. (20 de abril de 1999). *El Espectador*, págs. 7-A.
- Arias, d. f. (2014). la zona de distensión del caguán: análisis de los factores económicos, políticos y sociales a partir del concepto de estado fallido. 44.
- Arias, d. f. (2014). *la zona de distensión del caguán: análisis de los factores económicos, políticos y sociales a partir del concepto de estado fallido*. bogotá d.c.
- Arias, J. J. (1991 bucaramanga). Espacio, sociedad y conflicto en Colombia. las republicas independientes en Colombia 1955 - 1965. *UIS-Humanidades*, 67 - 75.
- Bravo, A. M. (11 de enero de 1999). Cronica de un viaje a San Vicente. *El Espectador* , págs. 10-A.
- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *revista bibliográfica de geografía*, 1.
- Carranza, F. (6 de enero de 1998). No hay que abandonar a los amigos . *El Espectador*, pág. 12.
- Castaño, A. (24 de enero de 1998). Atentado terrorista en el Caguán. *El Espectador* , pág. 6.
- Castro, I. c. (2006). Genocidio político: el caso de la Unión Patriótica. *Cejil* , 104.
- Castro, I. C. (2006). Genocidio político: el caso de la Unión Patriótica. *Cejil* , 101.

- Castro, I. c. (2006). genocidio político: el caso de la unión patriótica en colombia. *revista cetil*, 1.
- Condenan a guerrillero que mató a la exministra Consuelo Araújo Noguera. (15 de septiembre de 2011). *EL PILON* .
- Condenan a miembro de FARC por muerte de indigenistas de EE. UU. (1/29/2014). *SEMANA*. Cortesia semanario nuestra propuesta . (16 de septiembre de 1998). Los diez puntos de las Farc . *El Espectador* , págs. 7-A.
- Cristancho, F. (25 de febrero de 1999). Farc expulsan a fiscal del Caguán. *El Espectador* , págs. 13-A.
- Encolombia. Disponible en internet: . (s.f.). Obtenido de [https://encolombia.com/educacion cultura/geografía/departamentos/Caquetá/](https://encolombia.com/educacion/cultura/geografia/departamentos/Caquetá/)
- Fajardo, C. J. (2011). exclusión política y guerrillas en colombia. *Viento del sur*.
- FARC-EP, S. N. (1999). *Cese unilateral de las FARC-EP a partir del 20 de Diciembre de 1999*.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar* . Siglo XXI editores argentina.
- Gallego, C. M. (2009). *Conflicto armado y procesos de paz en Colombia. Memoria casos FARC-EP y ELN*. Bogota: Kimpres Ltda.
- Gomez, E. L. (13 de enero de 1999). Los desplazados . *El Espectador* , págs. 13-A.
- Gómez, G. S. (2013). *Caqueta: conflicto y memoria historica*. bogota .
- Grillo, A. (3 de Enero de 1999). San Vicente, un pueblo tomado . *El Espectador* , págs. 6-A.
- Guattari, G. D. (1972). *Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.,.
- Hincapié, F. P. (2011). La nueva ruta con la que las Farc intentan sobrevivir. *el Pais.com.co*, 1.
- Ibañez, A. M. (2014). *¿Qué le pasa a la economía de un país en conflicto? decanatura de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes*. Bogota D.C: La nación.

- Imaginas, C. m. (2018). *Caqueta mas de lo que te imaginas* . Obtenido de Caqueta mas de lo que te imaginas : <https://caqueta.travel/es/municipios/san-vicente-del-caguan>
- informativos.net. (27 de 04 de 2000). Obtenido de http://informativos.net/otros-paises/victor-g-ricardo-hombre-fuerte-del-gobierno-pastrana-ha-dimitido_12917.aspx
- Invitado, C. (16 de 08 de 2013). 1946-1957. *El Espectador*, pág. 5.
- Jiménez, W. O. (2012). Violencia política en Colombia. Paradojas e institucionalización de una disfunción. *Civilizar*, 2.
- Judicial, R. (25 de 09 de 2010). La maldicion de la macarena. *El Espectador*.
- La "pesca milagrosa" de los rebeldes. (23 de FEBRERO de 1999). *El Pais - Bogotá*.
- LeGrand, C. (1988). *Colonizacion y protesta campesina en colombia 1850 - 1950*. Bogota, Colombia: Empresa Editorial Universidad Nacional .
- "Los diez puntos de las FARC". (16 de septiembre de 1998). *El Espectador*, págs. 5-A.
- lo que queda de las FARC . (2008). *Semana* , 1.
- Lunas, I. (20 de Mayo de 1999). ONU examinará tema de desplazados. *El Espectador* , págs. 9-A.
- Machado, A. (2009). Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia de la colonia a la creación del Frente Nacional. En A. Machado, *Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia de la colonia a la creación del Frente Nacional* (págs. 13-349). Bogota: Gente nueva.
- McDermott, J. (2013). *Actividades criminales de las FARC y las ganancias de la guerrilla*. Suecia : Investigation and Analysis of Organized Crime.
- Meta, G. d. (2015). *Nuestro departamento*. Villavicencio.
- Molano, A. (2001). *Desterrados, cronicas del desarraigo*. Bogotá: El Áncora editores.

- Murcia, C. (17 de Junio de 1998). "Reunion con Tiro fijo y el Mono Jojoy" . *El Espectador* , págs. 6-A.
- Nacional, r. (07 de 12 de 2017). Bajó un 97 % la cifra de soldados heridos: Hospital Militar. *el espectador* .
- Navarrete, J. M. (2004). Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo. *investigaciones sociales* , 277-299.
- Navarro, J. C. (2016). Cuando Marulanda dejó la “silla vacía”. *el espectador* .
- Neira, A. (8 de Enero de 1999). "Tirofijo" nunca llegó a la cita . *El espectador* , págs. 4-A.
- Ospina, R. R. (2011). *Union Patriótica. Expedientes contra el olvido*. Bogotá: Centro de Memoria, Paz y Reconciliación.
- Pais.com.co, E. (17 de 10 de 2010). *El pais.com.co*. Obtenido de Los socios claves de las Farc en el narcotráfico: <http://www.elpais.com.co/judicial/los-socios-claves-de-las-farc-en-el-narcotrafico-1.html>
- Patarroyo, A. (11 de mayo de 1999). Desplazados deben entrar en agenda de paz. *El Espectador* , págs. 7-A.
- Pecaut, D. (2008). Las FARC: fuentes de su longevidad y de la conservación de su cohesión. *análisis político*, 22-50.
- Pecaut, D. (2013). La experiencia de la violencia: Los desafíos del relato y la memoria. *Revista Co-herencia*, 1.
- Pérez, M. (2006). Reseña de "Tratado de Geografía Humana" de Daniel Hiernaux y Alicia Lindón. *Revista de Geografía Norte Grande*, 88.
- Radio, C. (2001). Es el segundo secuestro de avión en zona de distensión. *El secuestro de un avión de la aerolínea estatal SATENA*. Bogota.

- Ramirez, L. (06 de Junio de 1999). "Habrá zona de despeje por seis meses mas". *El Espectador* , págs. 6-A.
- Rincón, M. J. (2014). *desplazamiento forzado* . Bogotá.
- Rios, J. (4 de octubre de 1998). asi son las Farc monte adentro . *El Espectador* , págs. 9-A.
- Rios, J. (5 de 03 de 1998). El Caguán vive su peor batalla . *El Espectador* , págs. 5-A.
- Rios, J. (05 de Marzo de 1998). Presagios militares de un enfrentamiento anunciado . *El Espectador* , pág. 7.
- Rios, J. (12 de marzo de 1998). Se inicia la recuperacion del Caqueta - Plan retorno a desplazados del medio y bajo Caguan . *El Espectador* , pág. 7.
- Ríos, J. (2017). Determinantes geográfico-políticos de la acción. *Revista Española de Ciencia Política*, 121-149.
- Rodriguez, O. R. (6 de octubre de 1998). Farc exigen despeje total . *El Espectador* , págs. 6-A.
- Rodriguez., G. P. (2013). *Chulavitas, Pájaros y Contrachusmeros. La violenciapara- policial como dispositivoantipopular en la Colombia delos 50*. Mendoza : Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras.
- Rojas, J. r. (5 de marzo de 1998). Lo unico que importa es defender el honor . *el espectador* , pág. 8.
- RNI - Red Nacional de Información . (2018). *Desplazamiento personas, Caqueta - San Vicente del Caguan* .
- Rolkny, F. G. (2006). *Micropolitica - Cartografías del deseo* . Madrid : Traficante de sueños.
- Rueda, M. I. (2000/05/29). La arrogantemente llamada 'ley 002' es una prueba de que las Farc pretenden negociar de poder a poder, en busca de la beligerancia. *SEMANA*.

- Salas-Salazar, L. G. (2016). Conflicto armado y configuración territorial: elementos para la consolidación de la paz en. *redalyc*, 49.
- Sanchez, G. (2003). *Guerras, memoria e historia*. Bogotá: Estudios políticos No. 25.
- Sanchez, J. A. (16 de octubre de 1998). "Temor y expectativa por el despeje". *El Espectador* , págs. 4-A.
- Sanchez, J. A. (06 de marzo de 1998). Debate político por el Caguán. *El Espectador* , pág. 5.
- Sanchez, J. A. (8 de noviembre de 1998). El primer día del despeje en San Vicente. *El Espectador* , págs. 6-A.
- Sandra, C. (17 de febrero de 1999). Tragedia social en via de expansion . *El Espectador* , págs. 7-A.
- Santos, E. (1 de enero de 2015). *Cronologia de la historia de Colombia*. Obtenido de libro Colombia a su alcance: www.todacolombia.com/historia-de-colombia/cronologia-siglo-xx.html
- Sierra, J. R. (2016). La narcotización del activismo guerrillero de las farc y el eln 1998-2012. *unisci*, 205-234.
- Sierra, J. R. (s.f.). del caguán a la habana. los diálogos de paz con las farc en colombia: una cuestión de correlación de fuerzas. *resi*.
- Silva, S. T. (20 de enero de 2008). *Movimiento campesino colombiano: historia y lucha*. Obtenido de Movimiento campesino colombiano: historia y lucha: <https://www.prensarural.org/spip/spip.php?article1289>
- Tahar Chaouch, M. (2009). La presencia de una ausencia: Jorge Eliécer Gaitán y las desventuras del populismo en Colombia. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, vol. 11, núm. 22, 2.

Tiempo, E. (27 de 10 de 2010). Exterminan a la Unión Patriótica, UP (1982-1987). *Exterminan a la Unión Patriótica, UP (1982-1987)*, pág. 1.

Tiempo, R. e. (10 de 07 de 1998). los cinco municipios estratégicos. *el tiempo* .

Tiempo, r. e. (07 de mayo de 1999). los puntos claves de la agenda. *el tiempo*.

Tiempo, R. E. (30 de Diciembre de 2000). Asesinado diego turbay. *el tiempo* .

Tiempo, R. E. (10 de Enero de 2002). Los incidentes del caguán. *el tiempo*.

Tiempo, R. e. (02 de Febrero de 2016). La historia inédita del Plan Colombia a sus 15 años. *El Tiempo*.

Tomadoni, C. (2007). A propósito de las nociones de espacio Y territorio. *redalyc*, 57.

Torres, J. M. (2007). Concepto de conflicto armado interno y seguridad jurídica. *Redalyc* , 117-118.

Toscano, O. M. (2010). Los dos gobiernos de Alfonso López Pumarejo: estado y reformas económicas y sociales en Colombia (1934-1938, 1942-1945). *Redalyc*, 151-171.

Ursua, J. M. (1982). *Filosofía de las ciencia humanas Y Sociales*. México, D. F.: Editorial Fontamara, S. A.

Vargas, A. (9 de noviembre de 1998). Pobladores no saben ante quien quejarse . *el espectador* , págs. 7-A.

Verdad abierta.com, V. (02 de 10 de 2013). *Verdad abierta.com* . Obtenido de Así planearon las Farc tomarse el país en los años 90: <https://verdadabierta.com/asi-planearon-las-farc-tomarse-el-pais-en-los-anos-90/>

Verdad abierta.com. (15 de 09 de 2016). Obtenido de Exterminio de la UP fue un genocidio político: <https://verdadabierta.com/exterminio-de-la-up-si-fue-un-genocidio-politico/>

